

# La salida hacia destinos grandes

Quizá lo más trascendental del discurso del camarada Fernández Cuesta en Sevilla fué aquel sentido afirmativo con que sentó que la Falange ha venido al mundo para que el esfuerzo de la guerra y la pérdida de sangre gloriosa no se malogre.

Y al evocar a los Reyes Católicos el oyente dejó vagar por un momento su mente por la historia para comparar aquella salida, aquella resurrección de España, con otras coyunturas que no fueron aprovechadas para un airoso y atrevido desembocar en el Imperio.

Porque pocos momentos habrá atravesado España de mayor decaimiento y dificultad que el reinado de Enrique IV. Encrespadas ambiciones feudales, escepticismo coronado, alegre dejar hacer e irresponsables explotadores del pueblo; bandos y grupos desencadenando pasiones furiosas, desorden en la calle y en el interior de cada hombre.

De esta desunión, de estos enconos, de este abandono, la mano firme y la mirada serena de Isabel y la mente cauta de Fernando supieron sacar a España. De los afanes tiránicos, de la energía prodigamente gastada, de los gritos inútiles, del entusiasmo ido en salvas y por fútiles cosas, los Reyes Isabel y Fernando supieron hacer haz y yugo, despierta voluntad y justa sumisión.

Porque la crisis aquella, la espuma inútil del desorden, la efervescencia desesperada del pueblo español, que no sabe echar a andar sino obedeciendo voces que le manden algo serio, fué superada y encaminada por los Reyes Católicos, que del forajido sacaron el conquistador, y del clérigo disoluto el misionero, y del desorden y la opresión y el crimen, la justicia.

Aquella ocasión fué aprovechada. Y sobre las luchas civiles de Aragón y de Castilla, sobre las banderías de cada ciudad y de cada pueblo triunfó la justicia del yugo y las flechas. Y entonces, España, caminó.

Se perdió en cambio la ocasión grande de la Guerra de la Independencia. España sola deshizo ejército tras ejército en la lucha implacable contra Napoleón. El tesoro de energía que es el pueblo español, solo, sin dirección ni gobierno, se impuso. Y un país que estaba empobrecido, traicionado por reyes y gobernantes, sin ejército ni escuadra, contrajo sus músculos y consiguió iniciar y contribuir de un modo decisivo al vencimiento del Imperio revolucionario francés.

¡Ocasión ingente, coyuntura única! El pueblo español había asombrado al mundo, se podía presentar ante Europa con orgullo, había acreditado tener energías bastantes para mover la historia universal...

Pero no hubo quien dirigiera aquello. Ni Fernando VII y las nulidades que le rodeaban, ni los liberales llenos de doctrina enemiga—franco-inglesa—eran dignos guías, y el pueblo español se encontró en vez de una gran salida, un pequeño portillo abierto a un sórdido rincón donde dormir o morir de asco. La sangre del 2 de mayo, sangre de gente que llevaba en sus entrañas la verdad de España, no encontró quien cantase con voz clara aquella verdad de la sangre española, y la gran energía despertada por la guerra se gastó en luchas pequeñas, en desgarramientos interiores, en confusa agarrada donde todos resultaron apaleados. Todos los que eran España. Que perdió así tristemente una ocasión enorme. Para que luego en los casinos y tertulias se forjaran las frases de "ominosa década", de "los tres mal llamados años". Con sangre que quedó estéril como recuerdo triste al fondo.

Una salida perdida. Para seguir una historia casi inútil a trancas y barrancas.

Otra gran agonía de España: 1700. Con el último Austria había muerto toda una concepción católica del mundo. El sueño español de la Contrarreforma, la lucha contra la herejía había terminado. Con una derrota española.

El pueblo está exhausto. Han muerto demasiados españoles en los campos de Alemania y de Holanda, de Francia y de Italia, y se han hundido en el mar o en los bolsos de banqueros genoveses o alemanes demasiados tesoros de América.

Pero viene la gran ocasión: la guerra civil, la lucha por la Sucesión de España. En nuestra tierra ejércitos franceses y alemanes, holandeses e ingleses. Casi como ahora: brigadas internacionales luchando contra nuestro porvenir.

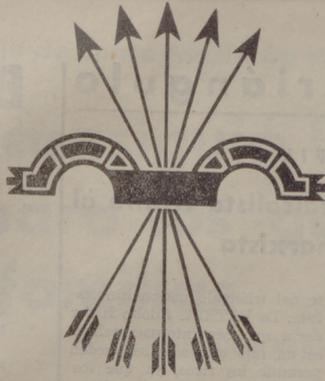
España se salva. Pero falta la voz que invite a la grandeza, el brazo que levante la vieja bandera de Carlos y Felipe, el único estandarte capaz de explicar el Imperio.

A España se le ofrece por la dinastía borbónica un concepto francés, de la vida. Ya no es la vida misión ni campamento. Ya no tiene España nada serio que hacer desde el momento que la misión católica y universal desaparece para ser sustituida por la idea administrativa de Francia, formulada por aquel burgués protestante que fué Sully, el que habló de cosa tan poco poética como las ubres al calificar la agricultura y la ganadería.

Salida cómoda, administrativa y—por anticipado—burguesa. Pero con la que el pueblo, el enérgico español auténtico, no se conformó nunca y siguió con sus toros, sus majas, su Goya, sus autos de fe, sus protestas. Y su ausencia. Por eso no pudimos tener un siglo XVIII grande.

Por esta coyuntura de la guerra da su voz la Falange. Imperiosa e imperialmente, con ambición y locura. Para llegarle al alma al pueblo que sólo obedece las voces que merezcan la pena...

Y el timón está en las firmes manos de Franco.



# LIBERTAD

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N.-S.

29 de Octubre

2 de Noviembre

¡Con nosotros las masas españolas!

por Javier M. de Bedoya

Día de los Caídos. Día de los Difuntos

La proximidad de las fechas enlaza nuestro comentario. ¡Muertos! ¡Muchos muertos! ¡Muchos españoles bajo la tierra de España! ¡Tumbas ignoradas junto a los árboles y a los surcos! Nosotros no olvidamos, no olvidaremos nunca. Porque todo español muerto es carne y entraña de nuestra Patria

Recuerdo y gloria para nuestros combatientes caídos frente al enemigo, satisfechos y alegres por su sacrificio. Para los que supieron morir con dignidad en la madrugada fría, menos cruel que el traidor asesino, nuestro recuerdo y admiración. Recuerdo y justicia para las víctimas indefensas que la estupidez democrática llevó al sepulcro gracias a un perfecto fichero electoral, que no sirvió nunca para poner un arma en sus manos. Para los trabajadores caídos en el engaño, para la carne de cañón de los enemigos de España, nuestra conmiseración y nuestro juramento de venganza. Recuerdo, justicia, admiración y venganza, que no son palabras vacías. Y para todos, y por todos, una oración; musitada dentro, muy dentro de nuestra alma dolorida por los males de España



Nuestro Movimiento totalmente jerarquizado lleva a la consecuencia necesaria de que el Pueblo, en nuestra concepción política, ha de ser conducido por nuestras minorías inteligentes, audaces y preparadas. En este sentido ni nos importa ni nos interesa el número. Nuestros grupos minoritarios en línea de jerarquía y en vanguardia sin relevo, son los que han impuesto e impondrán siempre su criterio con razón y violencia.

Sin embargo, el nacional-sindicalismo tiene en la raíz de su programa y en la conciencia de su vieja guardia como preocupación permanente la conquista de las masas españolas.

Porque nuestras jerarquías tienen la verdad y el valor, deben dirigir sin cortapisas. Porque nuestra finalidad es ganar al Pueblo, al honor y a la justicia, éste no debe permanecer orillado presenciando impasible el esfuerzo de Falange. Es necesario que el Pueblo encuadrado militarmente bajo el azul de nuestras camisas y con la ambición de lo difícil se ponga a trabajar con el ritmo nacional-sindicalista acelerado y constante.

Así afirmamos con rotundidad que la lucha contra todo lo fácil, decadente e injusto y el logro de nuestras metas más exigentes es realizable en poco tiempo con la colaboración activa de las masas. Y proclamamos que la única jerarquía firme de asegurar en España un orden permanente, una disciplina fecunda, está por igual en la intransigente imposición de nuestras minorías políticas jerárquicas como en el hecho de aceptar, reclamar y organizar la presencia calurosa y palpitante del Pueblo, de las masas españolas, para la tarea grave de la Revolución Nacional. No quiere la Falange, porque no las entiende, salvaciones milagreras de pueblos. Las Naciones se salvan a sí mismas en esfuerzo tenso y colectivo cuando tras de unos cuadros de mandos, probados en el combate y pertrechados de eficaz ofensiva, las masas organizadas se ponen a levantar a la Patria con común sacrificio y al aire de la misma canción.

Por eso reclamamos que las masas vengan con nosotros, por eso las llamamos con nuestras consignas actuales, populares y justas. A las puertas de la Falange se quedan los viejos prejuicios de clase; la áspera camisa azul confunde a unos y a los otros en torno a las banderas del Imperio, pero para todos hay un quehacer, para todos tenemos un pico, una pala, un libro, un fusil.

## Auxilio Social

HA CUMPLIDO UN AÑO

En nuestra memoria se guarda aún la imagen de aquella primera cuestación y de aquel primer comedor, abierto el día siguiente de la cuestación. De entonces acá, todo ha crecido.

La enorme labor realizada tiene su expresión en esas cifras increíbles, que los muros de nuestras calles muestran al transeunte. Y ha sido posible todo eso, y hacerlo bien, gracias a la gran movilización de voluntades que AUXILIO SOCIAL ha traído consigo.

LIBERTAD, que tiene como timbre de gloria haber sido la primera en cantar en sus columnas las excelencias de la Obra, celebra este aniversario de fundación como algo muy propio y suyo, muy íntimo. No creemos necesario convencer a nadie de nuestra absoluta identificación con el espíritu nacional-sindicalista que la anima.

Sólo una cosa; por razón de justicia. Aunque ofendamos con nuestro elogio. Decir que "AUXILIO SOCIAL", ha sido posible porque encarnaba en Mercedes Sanz Bachiller, Vda. de nuestro fundador y Jefe; y ha tenido como Secretario Nacional a nuestro camarada Javier M. de Bedoya. "AUXILIO SOCIAL" es la encarnación del espíritu de la Falange.

Por coincidir el lunes con el día de los Santos —fiesta de guardar— hemos adelantado en dos fechas la composición de este número.

Del ayer precursor

# Justicia sobre número

por Juan Antonio Ansaldó

Primeros meses del año 34. Acompañando a mi fraternal camarada Ruiz de Alda, recorrimos en jira de inspección varias provincias meridionales. Ya nos recibió la primera con su jefe Rodríguez Acosta erguido el brazo frente a un puñado de bravos exaltados por su fe en los destinos imperiales de España. Breves conversaciones tajantes y concisas señalaban con precisión y sobriedad consignas a seguir y aptitudes a adoptar en aquellos días heroicos de la iniciación de la Cruzada Azul. Claras miradas juveniles, chispeantes en santa emoción, respondían cálidas en muda promesa de un sacrificio aceptado alegremente de antemano, al servicio de la Causa magnífica. A poco emprendimos nuevamente la marcha, mientras Julio en íntima confidencia me participaba, esperanzas, recelos y proyectos. Reciente la fusión de F. E.—brote brillante de espléndida cosecha—con las JON-S—madurez ya lograda en restringidas e ilustres selecciones—era nuestro tema preferente el avizor de la influencia que en el naciente Movimiento habría de tener dicho acontecimiento.

Honrado y noble, hombre cabal y talento poderoso, aunque de poca brillantez extrema, el llorado compañero afirmaba categóricamente: "Era de justicia y de necesidad unificar las dos direcciones de un mismo afán. Y si al surgir F. E. aportaba mayor masa inicial y posibilidades más vastas de actuación, por ello mismo precisa aunar su ruta con la de quienes perseguían desde tiempos atrás idéntico fin revolucionario y constructivo". "Para poder dar normas a los demás—añadía—es indispensable predicar con el ejemplo y si queremos la unificación de todos al servicio del Imperio, el Pan y la Justicia debemos integrarnos obligadamente en un solo organismo cuantos aspiramos ya desde hoy al propio ideal totalitario". Y continuaba, ya casi efusivo en su profunda convicción: "Hemos tenido que vencer las naturales resistencias que siempre presentan a toda empresa generosa aquellos espíritus mezquinos que solo saben de razones materiales, de cifras y números, creyendo es posible las grandes ideas salvadoras monopolizadas por grupos o tertulias, destinadas a satisfacer vanidades casi temerarias. Espíritu de Clan o tribu incompatible con el afán proletario que debe acompañar a toda doctrina redentora. Pero la Patria exigía la unión, y la unión esta hecha pese a quien pese".

La piedra de toque de la realidad iba horas más tarde a darle ocasión para contrastar la firmeza de sus convicciones y propósitos.

En una bella capital andaluza—cuyo nombre no hace a lo verídico del sucedido—se nos presentó súbitamente el conflicto. No era posible lograr la concordia, ni tan siquiera la comprensión mutua entre los elementos recientemente fusionados de F. E. y de las JON-S. Ostentaban la jefatura de la primera personas respetables y bien intencionadas, desde luego, pero completamente desorientadas con respecto a las directrices ideológicas del movimiento, al que creían—en su típico criterio de viejos políticos—una nueva modalidad de partido "derechista". Por el contrario los escasos e intrepidos elementos que formaban en la segunda, eran muchachos plebéticos de audacia y entusiasmo, que en la Universidad, el taller, la calle y las prisiones mantenían en todo instante, contra viento y marea, la pureza de su ideal revolucionario, los colores de la bandera nacional-sindicalista y la gloria inmaculada de las flechas y el yugo. El desacuerdo entre ambas tendencias casi movía a risa por lo pintoresco del contraste, pues mientras los seducidos varones alegaban, como méritos para obtener la hegemonía, el gran número y calidad social de afiliados a F. E. que al superar en proporción extraordinaria a los jonsistas, permitía prescindir de elementos tan comprometedores, ruidosos y alocaos, éstos levantando la voz afirmaban, que si bien eran pocos, sabían dirigir una campaña de agitación ininterrumpida en tal forma que no pasaba día sin incidente que demostrara la vitalidad del movimiento, mientras los señores de F. E. permanecían en conciliabulos y reuniones sin para nada dar señales de vida al exterior.

Abandonamos la ciudad prometiéndole una inmediata solución al conflicto, y días más tarde llegó ésta en forma de destitución por los buenos señores dere-

chistas y de confirmación en el mando a favor de los alocaos estudiantes. Porque la clara visión de la realidad que era virtud esencial de Ruiz de Alda supo comprender en todo instante que nada valen amorfos masas, ante puras calidades.

Pocos años han transcurrido desde aquellos tiempos, pero años decisivos que marcaron en la Historia huella más profunda que siglos enteros del pasado. Al enfrentarnos hoy con problemas semejantes a los evocados, resueltos sabiamente, por el Caudillo, quisiera encontrar en todos, y principalmente en los viejos guías supervivientes de las antiguas organizaciones, aquel puro espíritu del héroe partido que jamás subordinó la Justicia al número, como hicieran las democracias liberales, sino que, por el contrario, procuró siempre anteponer la virtud de los ideales al egoísmo de los intereses.

Vosotros, a los que ha correspondido la gran tarea y la inmensa responsabilidad de llevar a feliz término la suprema unificación en un solo Organismo de cuantos elementos aportaron y han de aportar su esfuerzo a la sublime empresa que es la forja del Imperio, reflexionad en las enseñanzas recogidas de los mártires desaparecidos y con amplitud, generosidad e hidalgua, sacriificando de uno y otro lado mezquinos prejuicios partidistas, propios de tertulia provinciana, acometed con audacia y aita visión la Obra indispensable y urgente cuya total y alegre realización marcará el paso del Sol del triunfo sobre el meritorio de la Patria. Y sabed, lo mismo en Navarra, que en Aragón, Castilla o Andalucía, en toda la extensión de la recia tierra rescatada, que más que el número importa la Justicia, y sobre todo afán habrá de imperar únicamente: ESPAÑA.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Secretariado político

## Sanciones impuestas por los actos de indisciplina producidos en la concentración de estudiantes del S. E. U. celebrada en Burgos en el Día de la Raza

De conformidad con el dictamen emitido por el Delegado Nacional de Justicia y Derecho, en el expediente instruido para depurar los actos de indisciplina producidos en Burgos, por algunos estudiantes de la disuelta organización escolar llamada A. E. T., con motivo de la Concentración celebrada en aquella capital el día 12 del presente mes, el Secretariado Político de Falange Española Tradicionalista y de las JON-S, de orden del Jefe Nacional, ha acordado imponer las sanciones siguientes:

**PRIMERO.** A don José María Zaldivar Arenzana, le ha sido impuesta la última pena de la jurisdicción disciplinaria de la Organización y conforme a lo prevenido en el artículo 10 de los Estatutos, se le priva de la condición de afiliado militante de la Falange Española Tradicionalista y de las JON-S con la prohibición de usar los uniformes y distintivos de la Organización, ni otros de organizaciones ya disueltas, ni desempeñar cargo político alguno en el Estado, en la Provincia o en el Municipio.

**SEGUNDO.** A don José María Arauz de Robles, Abogado del Estado, se le inhabilitará para el desempeño de todo mando dentro de la Falange Española Tradicionalista y de las JON-S, hasta el día 12 de Octubre de 1939, con la misma prohibición por igual plazo de tiempo para el desempeño de cargos políticos en el Estado, Provincia o Municipio.

Se le impone igual pena de inhabilitación por un año a don Mariano Puigdollers y Oliver, Catedrático de la Universidad de Valencia, y a don Tomás Lucendo Muñoz Carmona, Profesor de la Escuela de Cerámica de Madrid.

Salamanca, 20 de octubre de 1937.—II Año Triunfal.  
Por el Secretariado Político: El Secretario, Joaquín Miranda.

### Medias y Calcetines

Géneros de punto - Lanas para labores  
La primera Casa de Castilla  
El mejor surtido - Precio sin competencia

**Almacenes Mateo Lozano Sucr.**

TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

Almacén de Paños y Novedades

## Sucesores de Federico Tejedor

General Mola, 3 Teléfono 1357 VALLADOLID

**EMILIO MOLINA - Valladolid**

ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS

Plaza Mayor, 46

Teléfono 2839

### El Triunfo

(MARCA REGISTRADA)

López Gómez, 2

Sucursal: Teresa Gil, 42

Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía  
Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas  
PRECIO FIJO

## Lámparas METAL

DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA

## HIJOS DE MOLINER

Fuente Dorada, 10-13

Valladolid

Cuando visite Valladolid... HOSPEDESE en el

## Hotel Fernando-Isabel

RESTAURANT A LA CARTA

de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y telefono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado

TELEFONO 2229

## Nuestro triángulo

PERFIL

### Tríptico Nacional-sindicalista frente al tríptico marxista

Decía Marquerie, no hace mucho, que el número tres tiene un extraño simbolismo. Efectivamente, frente a dualidades y unidades en política, el número tres sabe a dogma.

Nosotros tenemos al tríptico de la PATRIA, el PAN y la JUSTICIA que podemos oponer frente al tríptico marxista de la materialidad de la historia, del internacionalismo y de la lucha de clases.

Marx, bajo su florida barba, predicaba el internacionalismo y al grito de "proletarios del mundo, uníos" enseñaba que no debían existir ni fronteras ni líneas divisorias. En su visión de unidad mundial, quizá en un alarde de visión futurística, pensó en el esperanto, ese formidable fracaso de idioma internacional. Porque los que mejor pueden combatir ahora la tesis de Carlos Marx son precisamente los marxistas españoles, los que han tenido que desmentirlas entre las calamidades que han pasado en tierra francesa y el trato que en la misma se les ha dado. No es posible hablar de internacionalismo, cuando es preciso para cruzar la frontera, llevar en el bolsillo billetes y cédulas de garantía y manejar idiomas extranjeros con la perfección del indigena. Los marxistas españoles en tierras francesas se mueren de hambre por falta de solidaridad con sus colegas, que si les levantaban los puños y les daban buenas palabras, lo único positivo que podían darles, era ayuda en los momentos difíciles, y esa no se ve por parte alguna.

Frente a su internacionalismo, nosotros traemos la primera ba-

se del triángulo nacional-sindicalista: La PATRIA. Adolfo Hitler decía que ser internacionalista es un lujo que sólo se pueden permitir los ricos, ya que los obreros no pueden permitirse otra cosa que cuidar más que nadie su propia tierra. La Patria para los obreros es la primera afirmación que necesitan, lo que más les hace trabajar y esmerarse en su labor diaria.

Nosotros negamos el internacionalismo de Marx con pruebas y a su lado colocamos la Patria, el saludo de espiritualidad que requiere el obrero, ensimismado siempre en problemas económicos.

La teoría marxista se apoya en segundo lugar en la concepción materialista de la historia. Afirma que la vida se mueve por móviles materiales, nunca por deseos y sensaciones ultramateriales o superiores a los efectos de los sentidos.

No sería difícil refutarlo con la Historia en la mano, con la cantidad de hechos que se han escrito, guiados únicamente por móviles religiosos—lo más alejado en el hombre de la materialidad—por la fama, por el amor. La Historia es una sucesión de enseñanzas que puede hacer entretenido el más árido capítulo histórico si se narra con la amenidad de un César Cantí. Todas estas enseñanzas tienen motivos que escapan del análisis materialista de la teoría de Carlos Marx. La vida es parte material. "No sólo de pan vive el hombre", dijo Jesucristo; pero el Divino Maestro enseñó que en el milagro de la multiplicación, en la misma frase, que también el pan precisa el hombre para su sustento material.

Y como nosotros lo sabemos, frente a su concepción materialista de la historia, nosotros les enseñamos la verdad de nuestra doctrina, la espiritualidad de nuestro sacrificio y nuestra religión, pero proclamamos en el segundo momento de nuestro grito, el PAN como condición indispensable de vida. Nosotros no decimos lo que aquella vieja, del poema de Valle Inclán:

"Da buenas palabras a quien pide pan".

No, nosotros damos el pan blanco de la Patria apenas entran los soldados en los pueblos liberados al dominio rojo. Nosotros damos el pan tierno y ganado honradamente, damos el trabajo y medio honrado de ganarlo, nunca la limosna, nunca el mendrugo, damos el pan de la unión y la hermandad de nuestra Falange, de nuestro saludo y nuestro rito.

Y ellos dicen que existe y es una realidad la lucha de clases. Nosotros la negamos porque no creemos en las clases ni en las castas. Sólo creemos en las Jerarquías y en la hermandad de Cristo y la Falange. Cuando terminemos el augurio de guerra, decimos JUSTICIA, que es lo único que acaba con la lucha de clases, con el rencor como lema en política y con el odio como separación entre los de arriba y los de abajo.

Por eso nuestro tríptico, PATRIA, PAN y JUSTICIA anula y deshace aquel que un judío de barbas blancas escupió en prosa difícil que se llenó más tarde en sangre: el internacionalismo, la concepción materialista de la historia y la lucha de clases, las tres mentiras mayores de la historia que ni a fuerza de asesinatos y despotismo se han podido hacer ciertas.

José V. PUENTE

## Bizkaitarrismos

por Andrés M.º Mateo

XXIV

Equívocos, no

Entre las cartas que recibo, estimulándome a seguir adelante en el proceso dialéctico que voy desarrollando en esta sección de LIBERTAD, quiero hacer destacar una, que me obliga a un paréntesis forzado.

Es una carta breve, pero dolorida, de la que se pueden desprender dos cosas. Primera, que esta sección se lee en Bilbao ¡menos mal! y que es objeto de comentarios encontrados. Junto a los ice-bergs, en los inmensos campos de hielo polares florece también, de vez en cuando, la hoguera esquimal.

Segunda, que los auténticos vascos, los que se consideran hijos de España, los que no vendieron a su Patria, porque son demasiado hombres para vender a su padre y conocen la maldición de Cam, se consideran dolidos porque alguna vez en el barajar inquieto de la polémica hayan sido confundidos los nombres venerables de Vasconia y Vizcaya con el detestable y feñecido Euzkadi.

"Y Vizcaya—dicen los firmantes—nunca ha sido enemiga de España. Con ese lamentable sambenito debe cargar exclusivamente ese engendro sabiniano que se llamó Euzkadi".

Esa ha sido y esa será siempre nuestra consigna. Para Vasconia los brazos abiertos: lo merecen sus conquistadores, sus colonizadores, sus santos. Ellos fueron heraldos de la hispanidad en las horas imperiales. Para Euzkadi, la que en las tinieblas cobardes de un Sanhedrín de pactos absurdos vendió a España por treinta dineros, el árbol de Judas.

Ya murió, es verdad: oficialmente, al menos. Oficialmente. Es mucha espada la de Franco. Pero siguen aficionados los bizkaitarras a las penumbras de los sanedrines. Y aquí con sordina y allende los Pirineos a pleno pulmón continúan cantando en la bacanal de las amnesias: Gora Euzkadi askatuta.

Por eso, aunque el nombre nos manche, hablamos de EUZKADI y hablamos de VASCONIA y de VIZCAYA.

Murió EUZKADI. También murió hace veinte siglos el Mesías y la Sinagoga sigue esperándole y preparándole la llegada con el arco florido de las intrigas.

Todos los judíos del mundo coinciden.

### El Comercio y la Economía de Vizcaya

Reanudamos el hilo de nuestro razonamiento. ¿Habrá en la economía vasca a través de la historia, algún germen de independencia nacional?

Siempre he visto en el Nacionalismo Vasco un matiz más o menos rebosado de materialismo histórico. El progreso material, la peseta, ha sido algo medular en el bizkaitarrismo, que llama fenicio Gregorio de Balardea. El humo del incendio de los Altos Hornos llevó al cerebro nacionalista vaharadas de Olimpo.

Miraron a Castilla y se creyeron dioses. No se acuerdan de que ese pebetero de sus industrias le han fabricado gracias a un Concierto económico que Castilla les concedió. Como los cupos contributivos reducían a la tercera parte en Vasconia lo que en igualdad de circunstancias cualquiera otra región de España debía tributar al Estado, allá se refugiaron en tropel entidades, sociedades anónimas, empresas que hicieron grande a Bilbao.

Y conste que por ese Concierto Económico vendieron la codicia de sus fueros. La promesa que hizo Espartero delante de los dos ejércitos en el campo de Vergara de recomendar a las Cortes la conservación, mejor, la concesión y confirmación de los Fueros vascos, no les debió interesar gran cosa.

La ley de 25 de octubre de 1839, en la cual vió Sabino la guillotina de la independencia de Euzkadi, la ley que ha producido ese número tipo de demencia que la Psiquiatría debe registrar y que se llama bizkaitarrismo, fué recibida con el frenesí del entusiasmo por Vasconia.

Esaú comía su plato de lentejas. Y no es de ahora este sentido crematístico de Euzkadi. Cuando vemos a Vasconia unida en los oscuros tiempos medievales es que ha habido por medio alguna transacción económica.

La paz arcádica de Vasconia, esa égloga que se han aprendido los nacionalistas y que les hace detestar la historia de los pueblos imperiales, porque está hecha con sangre es para ellos algo así como un vínculo que estrechaba las relaciones entre los pueblos que constituían Euzkadi.

Pues cuando esa paz existió, es que había intereses mercantiles comunes.

En efecto: Navarra y Guipúzcoa se despedazaban en contiendas feroces. En sus fronteras no resuena la zampoña pastoril ni el caramillo de los madrigales bucólicos: se llama la frontera de los malhechores. Las luchas implacables entre los dos eternos bandos de oñacinos y gamboinos, que Enrique IV tiene que cortar arrasando viviendas de una y otra facción, tampoco son un canto a la paz. Las reyertas de agramonteses y beamonteses que ensangrientan el suelo navarro, las banderías de San Fermín y San Nicolás y de San Miguel y la Navarrería de Pamplona (conste que cito a Navarra por darles gusto, no por meterla en los funambulismos de Euzkadi) no llevaban precisamente la oliva de la paloma de Noé.

Sin embargo llega el año 1536 y después el 1653; cierran la Vasconia francesa y la española sendos pactos comerciales—previas desde luego las confirmaciones de los reyes de ambas naciones—y tuti contenti. Nadie restola. Paz arcádica. Txistu y caramillo a todo pasto.

Donde no, no jugamos. Economía igual a paz e igual a Nación. Sin embargo la economía vasca crece siempre de la mano de Castilla. El próximo día lo veremos.

¡ARRIBA ESPAÑA!

### Gran Carnecería

**Angel Escribano**

Mercado del Campillo, caseta n.º 2 y 4 - Teléf. 1751

Se sirve a domicilio

## Sección de anuncios económicos

Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas  
Cada línea más... 0,25 "

### Cesáreo Peluquero de Señoras

Acera San Francisco, núm. 9, pral. Teléfono 1920  
ONDULACION PERMANENTE MODERNA SIN ELECTRICIDAD Precios corrientes.

JARDIN NTRA. SRA. DE LOURDES. Plantas y flores. Aquilino Fuertes. Teléfono, 2.806. Sanatorio del Dr. Cebrián.

SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO. Corresponsal de periódicos y revistas. Expedientaría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

GRAN HUEVERIA de Tomás del Campo. Corriño, 11 y Angustias, 44. Teléfono 1319. Los mejores huevos de Castilla se reciben diariamente en nuestras casas.

### Almacén de Alpargatería

PRECIOS ECONOMICOS Teodoro Garcia Blanco Santiago, núm. 76

COMPRO

en cantidades sellos España Nacional, corrientes extranjeros. Pago metálico o sellos, según deseen. Hagan oferta detallando; contestación inmediata; pago contado. Onandia. Buenavista. Portugalete.

La defensa del Santuario de Santa María de la Cabeza

# En Jaén rojo se consiguió la formación de trenes para los guardias y sus familias

por el Capitán Reparaz y Tresgallo de Souza

Llegué a Jaén a las tres y media de la tarde, aquel mismo día 17. La ciudad había adquirido la fisonomía de la dominación anarco-marxista. Campesinos y obreros, milicianos y dinamiteros, circulaban por las calles estrechas y en pendiente, calles de viejo burgo, a la sombra de la Catedral, calles que desembocaban en el campo verde de olivos, fabulosa riqueza mal explotada, mal administrada y mal distribuida, singularmente desde el año 1931.

La Catedral había sido convertida en futura prisión. Después de nuestra marcha, el recinto sagrado iba a albergar a 2.000 detenidos, la mayoría condenados a muerte desde su ingreso. Por la Catedral sentían predilección los anarco-marxistas. Al proclamarse la República, la escalinata y las calles adyacentes eran el lugar de tertulia de los rojos jienenses. Allí aguardaban los "alojados" de los primeros meses de República, que los jefes de la Casa del Pueblo les notificaban que tenían mesa puesta en cualquier explotación agrícola.

Me dirigí a los tres cuarteles de la Guardia civil. En habitaciones reservadas, de las que no podía descender al exterior el rumor de las conversaciones, me reuní, primero, con la oficialidad. Estaban allí los capitanes Cortés y Rodríguez Cueto y el teniente Rueda. Les expuse mi misión, y enuncié con toda claridad, cuáles eran mis propósitos.

—Tenemos que refugiarnos en el Santuario—les dije.

—Desde hace días—me contó Cortés—, grupos de dinamiteros rondan los cuarteles y nos vigilan. No salimos. La situación se ha agravado por la evasión de los 134 guardias, a cuyas familias hemos refugiado en los cuarteles. He de decirte que para la defensa de esas familias, estamos todos unidos, con plenitud de decisión.

—Sabemos que tienes proyectado evadirte con tu compañía y con los guardias de la Comandancia de Murcia. También estamos enterados de que has enviado a Lugar Nuevo a las familias de los de tu compañía con fuerzas de protección.

Expuse por lo menudo, las razones que yo tenía para trasladar a los guardias al Santuario. La cercanía a Córdoba y lo estratégico de su situación, las facilidades de aislamiento...

Todos aprobaron el plan, aunque se habló de llevar las familias a un pueblo.

Hablé también a los guardias. En realidad, a todos les dije lo mismo.

—Conozco vuestra situación. Sé que la chusma os cerca, y que la tesitura es insostenible. Acabaré por romperse la cuerda, y tendréis que lanzaros a la calle, para luchar contra los rojos. Y ahora, el momento no es favorable, como quizá lo hubiera sido el 19 de julio, fecha en la cual debíais haberlos lanzado al combate.

En uno de los cuarteles, un guardia me contestó: —Mi capitán: el 19 de julio no le conocíamos a usted suficientemente.

Tenía razón el guardia. Los jefes que podían haberles mandado, no estaban entre ellos. Cortés, el 19 de julio, estaba ausente, con permiso. Rodríguez Cueto, jienense, era supernumerario sin sueldo. Vivía en una finca de su propiedad. Laboraba por España en un diario, "La Mañana", que a principios del año 1932 inició y orientó Tresgallo de Souza, periódico de ofensiva española contra la Revolución social.

Los guardias no habían perdido su entereza habitual. En uno de los cuarteles, al salir de la reunión con los guardias, las mujeres y sus hijos me decían:

—Sálvenos, capitán Reparaz, sálvenos.

Guarnecía el Gobierno civil una tropa de desarrapados anarco-marxistas, con pañuelos rojos al cuello e insignias de todos los grupos del Frente Popular. Pasé sin detenerme por el jardínillo, subí, me enteré—era la primera vez que yo iba al Gobierno, y la segunda que visitaba Jaén—de dónde estaba el despacho del gobernador... y entré sin llamar. Así cumplía uno de los ritos de la Revolución social.

El gobernador estaba sentado a su mesa. Se quedó estupefacto al verme entrar. Opiné que lo mejor era no dejarle reaccionar.

—Buenas noches. Vengo en misión urgente y reservada del ministro de la Guerra.

—Entonces, ¿usted es el capitán Reparaz, cuya visita me han anunciado?

—Sí. Expliqué al gobernador que la Guardia Civil estaba dispuesta a defender a la República española.

—Tenga usted en cuenta—añadió—que la fuerza moral de los guardias se halla muy decaída, a consecuencia de la actitud de los milicianos y del odio que manifiesta una parte de la población. Los dinamiteros están constantemente al lado de los cuarteles. Esto puede originar una catástrofe.

El gobernador parecía comprender cuanto yo le decía, y resumió la conversación:

—El ministro me ha ordenado que yo cumpla cuanto usted dispone.

—Pues en ese caso, me hacen falta 24 vagones de viajeros y un tren de mercancías con 20 unidades.

Exponía yo así mi plan de salida de Jaén, para llevar a los guardias y familias al Santuario. El tren de mercancías me hacía falta para trasladar víveres y efectos. Quería llevar al Santuario cuanto había en la Comandancia. Era indispensable trasladar todos los servicios, porque el capitán Cortés era el cajero. Si no me llevaba todos los servicios, tendría que dejar a Cortés en Jaén. Y acaso al teniente Rueda, que yo pensaba había de ser un buen colaborador en la posible defensa del Santuario.

Advertí que el gobernador oponía ciertos reparos. En el fondo, creo deseaba complacerme. No podía yo perder el tiempo. Apreté las clavijas.

—Si no quiere usted acceder a mis deseos, me verá precisado a llamar al ministro, para que él le dé a usted las órdenes necesarias.

El funcionario del Frente Popular—no era otra cosa—se apresuró a disuadirme.

—No, no, de ninguna manera. Agotaré todos los procedimientos. Usted mismo verá cómo procuro allanar las dificultades.

Llamé, en efecto, a muchos sitios. Dió instrucciones diversas. Y, al fin, me comunicó:

—Mañana, a las nueve de la mañana, estarán los trenes formados y podrán salir ustedes.

Volví a los cuarteles. A los guardias les advertí:

—Vamos a partir mañana. Iremos a un lugar seguro. No se preocupen ustedes más que de hacer unos flos de ropa indispensable; atar los colchones para transportarlos, llevar alhajas y dinero, algunos útiles de cocina... y a esperar que los camiones vengan a buscarles para ir a la estación.

Los guardias no podían ocultar su regocijo. Salir de Jaén, equivalía a salir del infierno.

Comenzaron febrilmente los preparativos.

Yo, me fui a la Comandancia, para informar a los rojos teniendo coronel Iglesias y comandante Nofuentes—otro traidor absoluto—del resultado de mi conferencia con el gobernador civil.

El capitán Cortés me llamó aparte. Era Cortés todo un español, todo un guardia civil y todo un hombre. Era un soldado para una edad privilegiada de Imperio, o para un instante catastrófico de nuestra Historia. Con soldados imperiales, habría realizado proezas; al mando de guardias que colaboraran a los afanes de Imperio de la España nacional, las hizo también, resumiéndolas en una portentosa magnitud: la defensa del Santuario.

Despidiéronse los diputados, y quedamos solos el gobernador y yo. Me faltaba aún, pelear duramente.

—Al Santuario, capitán, no pueden ir las familias de los 134 guardias pasados a los rebeldes. Me sobresalté.

—Pues entonces hemos perdido el tiempo en todo lo hecho. Ahora mismo voy a llamar al ministro, declinando toda responsabilidad por lo que ocurra.

—Los guardias no saldrán de los cuarteles si no les acompañan las familias de sus compañeros. Comprenda usted, que las fami-

lias no son responsables de lo que hayan hecho aquéllos.

Multiplicaba el gobernador las objeciones. Por fin, en un alarde de monstruo cinismo, me dijo:

—Es que el pueblo quiere vengarse. Por lo menos, hay que dejarle que sacie sus deseos en tres o cuatro familias.

No estrangulé a aquella alimonia, engendro de hiena. No le estrangulé y Dios quiso que obtuviera la autorización para que salieran absolutamente todas las familias.

No podía resistir más tiempo la compañía del monstruo. Me despedí. Salí, agotado, sin fuerzas. Pero no podía desfallecer. No me estaba permitido.

## Nuevos rumbos económicos

# El Comercio alemán con los países del Báltico

En uno de nuestros últimos números hablábamos del comercio alemán con los países bálticos y con los herederos del antiguo Imperio Austro-Húngaro; para completar el cuadro—en lo referente a Europa—vamos a dar hoy algunos datos del intercambio con los países nórdicos. Los datos, igual que en nuestro anterior artículo, nos los proporciona la magnífica Revista-Boletín del "Hamburgisches Welt-Wirtschafts-Archiv".

Los países nórdicos y Alemania están unidos por estrechos lazos culturales y económicos. En la Edad Media era la Liga Hanseática, después los Caballeros de la Orden Alemana establecieron plazas fortificadas en los países escandinavos, bien pronto transformadas en plazas comerciales, que sirvieron igualmente para la mutua influencia espiritual. Los progresos en la constitución de economías nacionales disminuyeron esta influencia, pero aún hoy día los puertos de Hamburgo y Lübeck conservan su posición de importantes puertos de transbordo para la Europa septentrional.

La semejanza en las economías de los países escandinavos ha impedido el éxito de los intentos de complementarse mutuamente sin acudir a mercados extranjeros. Hoy los países nórdicos, al igual que en la Edad Media, necesitan países compradores de sus primeras materias y que, a su vez, les suministren productos manufacturados.

La industrialización de estos países ha tenido éxito en aquello que podía tenerlo; es decir, en industrias cuyas materias primas estaban a la mano: las derivadas de la madera, y en Suecia la fabricación de cojinetes de bolas, mercancía que ha conquistado un primer puesto en el mercado mundial; para estas industrias contaban los países nórdicos con una base indispensable, la energía eléctrica en abundancia.

En estos últimos años el comercio alemán con Noruega, Suecia, Dinamarca, Estonia, Finlandia, Lituania y Letonia sufrió una merma considerable, descendiendo desde 1.551 millones de R. M. (valor de las importaciones en 1929) hasta 536 millones en el año antepasado.

La crisis indujo a Inglaterra a intensificar mucho sus actividades en el plano de su política comercial en los países nórdicos. Bajo la influencia del Gobierno inglés y bajo la presión de las circunstancias la mayoría de los Gobiernos nórdicos se vieron en la precisión de hacer grandes concesiones comerciales. Así Suecia se obligó a cubrir en Inglaterra el 47 por 100 de su demanda de carbón; Noruega y Letonia, el 70 por 100; Finlandia, el 75 por 100, y Dinamarca, hasta el 80 por 100. Los inconvenientes aparecieron pronto tras los primeros

No sé si son estos momentos propicios para formular un credo literario, pero si sé que son momentos oportunos para confundir a los eternos espíritus descontentadizos y gruñidores y lanzar el son alegre de una diana profética que despierte y despiere el mortecino panorama de nuestras letras. Por lo pronto, he de decir sincera y fervorosamente: Creo en el futuro próximo y esplendoroso de un arte narrativo español. Y creo en él porque la lucha armada—a la que, no en balde, se asimilan las metáforas de forja y de yunque—templó y al propio tiempo endurece y afina los nuevos temperamentos. Y sobre todo porque a los ingenios que canten la gloria y el heroísmo, el dolor y la alegría de nuestra Cruzada se les ha de ofrecer materia tan sobradamente generosa para su loa, como a los que glosen, a los que narren, es decir, a los que extraigan la raíz novelesca de este enorme ciclo

histórico—guerra y revolución—que estamos viviendo, hoy, por diversas causas, tan poco y tan mal conocido en el mundo.

Guerra y revolución. Hasta el simple enunciado de los temas, adquiere ya fisonomía de titular novelesca. Cuando la guerra acabe y la revolución—constructiva, creadora, nacional-sindicalista—siga su evolución, se escribirá sobre una y sobre otra y los temas han de abrirse ante su inventor—ante el que se enfrenten con ellos, ante el que los halle—en un horizonte inmenso, preñado de emociones y de sugestiones.

Al carácter gloriosamente épico de la campaña, tema para el canto inmortal de gran aliento, se suma el drama turbador y extraño, que hemos vivido y vivimos aún, drama cargado de conflictos y desenlaces, soberbiamente novelescos. La peripecia, el episodio, el proceso psicológico de los protagonistas de esta aventura heroica no se agotarán en miles y miles de páginas impresas.

El martirio de la España roja convirtió a los españoles que han apurado esa existencia—amarga y en trance de perpetuo riesgo—, en personajes de un mundo de horror y pesadilla, donde lo trágico se alió a lo grotesco y lo macabro a lo disparatado, como en la más violenta de las invenciones esperpénticas—las que nacen en Quevedo y se incorporan a la actual literatura española con Valle Inclán—. La división brusca, el corte impensado que zanjó en dos mitades a la Patria, con el estallido de la guerra, fueron y son semillero y manantial de dramas, de tragedias, de novelas, de biografías, de memorias, realmente avasalladoras. De un modo permanente y tenaz se están dando en nuestras filas los choques patéticos, las colisiones fatales, entre afectos y deberes, origen de las supremas invenciones literarias.

Sabemos que al otro lado están "los nuestros", acaso encadena-

dos a las máquinas de guerra, coaccionados en la zanja de la trinchera, con una pistola en la nuca, enrolados a la fuerza. Y sabemos también, que por ello, muchas veces nuestro triunfo trae aparejadas pérdidas dolorosísimas e inexorables, del mismo modo que ellos son protagonistas en múltiples ocasiones de ese pavoroso conflicto que es el desear perder para ganar.

Nunca como ahora se comprendieron la certeza, la exactitud que encierran las imágenes del torbellino y del huracán aplicadas a la contienda bélica. Para atender a la llamada imperiosa e imperial de la Patria en armas, de la Patria en peligro, se deshicieron hogares, se extinguieron familias, se quebraron para siempre falsos lazos sociales de supuesta amistad o de artificioso convencionalismo. Y de la noche a la mañana vimos claramente, en un relámpago de cárdena lucidez, cómo los que convivían a nuestro lado, con una careta hipócrita de cordialidad o de sumisión eran nuestros peores y más implacables enemigos.

El haberlo perdido todo, incluso los patrimonios de incalculable valor afectivo—los bienes, las obras, los recuerdos personalísimos labrados a costa de Dios sabe cuántos esfuerzos, ahorros y sacrificios—nos han dado una especie de desesperación arrebatada y alegre, de nuevo impulso reedificador y reconstructor. Y estas vidas de naufragos, que después de haberse sentido hundidas para siempre afloran a la superficie y arriban desnudas a la playa de salvación, son otros tantos capítulos de esa obra inmensa, que con la glosa heroica de la guerra y de la revolución, aguardan a las plumas de España, para cobrar aliento perdurable en un renacimiento literario en el que creo con fe y con razón. Ya veréis, pronto, cómo no me equivoco.

Alfredo Marquerie

LECTOR: Si eres combatiente por España, no tires este periódico, dalo a leer a tus compañeros o léesele tú.

Hotel Imperial - Viuda de Damián Velasco  
Teléfono 2203 - VALLADOLID

Restaurant Fonda Estación  
DAMIÁN VELASCO - Teléfono 1479

Almacenes "LAS ALDABAS"  
TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS  
DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS  
TAPICES - DAMASCOS, ETC.

Grandes Almacenes  
MUEBLES GOMEZ  
Los mejores - Vísitelo  
Avenida del General Franco, 1 Teléfono 1465

Insignias patrióticas  
GRAN SURTIDO  
Colonia 1936 La Egipcia  
EXCLUSIVA DE ESTA CASA Duque de la Victoria, 7

MERCERÍA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS  
Emblemas y Galones  
Militares  
Casa Mancera  
Alejandro Cacho  
Ferrari, 36  
Valladolid  
HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR

HOTEL ITALIA  
TODO CONFORT  
Teléfono en las habitaciones  
Garage - Teléfono 1922  
Propietario: MANUEL RODRIGUEZ - Valladolid

Muebles LA FUENTE  
Los mejores - Los más económicos  
Duque de la Victoria, 12 Teléf. 1204

## AMADOR EGIDO CONFECCIONES

Equipos para novia - Trajes para niños  
Jerseys - Camisería - Corbatas

Duque de la Victoria, 9 y G. Mola, 13 - Teléf. 2975

Fábrica de Pastas para sopa  
Fábrica de Anisados, Licores  
y Jarabes - Almacén de Vinos  
- Generosos y Vermohut -

## Viuda de Luciano Suarez

Escritorio: Carretera de Salamanca, núm. 35  
Teléfono 1649 - VALLADOLID

## DROGUERIA C. Enciso

En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc.  
PRECIOS ECONÓMICOS

Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 20)

# LA ESMERALDA

## SAN LUIS

y quedará convencido que encontrará los mayores surtidos a los mejores precios

Cánovas del Castillo, núm. 4 y Doce de Abril, núm. 2

## Pedro García Rodríguez

## Joaquín Ferrero

Sedería - Lonería  
Altas novedades

Constitución, 2 y Santiago, 21  
Teléfono 2927  
Valladolid

El  
Palacio  
de Cristal

## Eusebio Alcalde, S. L.

Manufacturas de confecciones para caballero y niño  
La más antigua de Castilla y una de las más importantes de España.  
Lencería, 3 al 11 - Teléf. 1227  
Valladolid

Octubre

29

1933



# la falange



Discurso de

## José Antonio Primo de Rivera

Razón y voluntad

Nada de un párrafo de gracias. Escuetamente, gracias, como corresponde al laconismo militar de nuestro estilo. Cuando en marzo de 1762 un hom-

bre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó "El contrato social", dejó de ser la verdad política una entidad permanente. Antes, en otras épocas más profun-

das, los Estados, que eran ejecutores de misiones históricas tenían inscritas sobre sus frentes, y aun sobre los astros, la justicia y la verdad. Juan Jacobo Rousseau vino a decirnos que la justicia y la verdad no eran categorías permanentes de razón, sino que eran en cada instante decisiones de voluntad.

Juan Jacobo Rousseau suponía que el conjunto de los que vivimos un pueblo tiene un alma superior, de jerarquía diferente a cada una de nuestras almas, y que ese yo superior está dotado de una voluntad infalible, capaz de definir en cada instante lo justo y lo injusto, el bien y el mal. Y como esa voluntad colectiva, esa voluntad soberana, sólo se expresa por medio del sufragio —conjetura de los más que triunfa sobre la de los menos en la adivinación de la voluntad superior—, venía a resultar que el sufragio, esa farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal, tenía la virtud de decirnos en cada instante si Dios existía o no existía; si la verdad era la verdad o no era la verdad, si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidase.

### El Estado liberal

Como el Estado liberal fué un servidor de esa doctrina, vino a constituirse, no ya en el ejecutor resucitado de los destinos patrios, sino en el espectador de las luchas electorales. Para el Estado liberal sólo era lo importante que en las mesas de votación hubiera sentado un determinado número de señores; que las elecciones empezaran a las ocho y acabaran a las cuatro; que no se rompieran las urnas... cuando el ser rotas es el más noble destino de todas las urnas. Después, a respetar tranquilamente lo que de las urnas saliera, como si a él no le importase nada. Es decir, que los gobernantes liberales no creían ni siquiera en su misión propia; no creían que ellos mismos estuvieran allí cumpliendo un respetable deber, sino que todo el que pensara lo contrario y se propusiera asaltar el Estado, por las buenas o por las malas, tenía igual derecho a decirlo y a intentarlo que los guardianes del Estado mismo a defenderlo.

De ahí vino el sistema democrático, que es, en primer lugar, el más ruinoso sistema de derroche de energías. Un hombre dotado para la altísima función de gobernar, que es tal vez la más noble de las funciones humanas, tenía que dedicar el 80, el 90, el 95 por 100 de su energía a sustanciar reclamaciones formularias, a hacer propaganda electoral, a dormir en los escaños del Congreso, a adular a los electores, a aguantar sus impertinencias, porque de los electores iba a recibir el Poder; a soportar humillaciones y vejámenes de los que precisamente, por la función casi divina de gobernar, estaban llamados a obedecerle; y si después de todo eso le quedaba un sobrante de algunas horas en la madrugada o de algunos minutos robados a un descanso intranquilo, en ese mínimo sobrante es cuando el hombre dotado para gobernar podía pensar seriamente en las funciones sustantivas de Gobierno.

Vino después la pérdida de la unidad espiritual de los pueblos, porque como el sistema funcionaba sobre el logro de las mayorías, todo aquel que aspiraba a ganar el sistema tenía que procurarse la mayoría de los sufragios. Y tenía que procurárselos robándolos, si era preciso, a los otros partidos; y para ello no tenía que vacilar en calumniarlos, en verter sobre ellos las peores injurias, en faltar deliberadamente a la verdad, en no desperdiciar un solo resorte de mentira y de envilecimiento. Y así siendo la fraternidad uno de los postulados que el Estado liberal nos mostraba en su frontispicio, no hubo nunca situación de vida colectiva donde los hombres injuriados, enemigos unos de otros, se sintieran menos hermanos que en la vida turbulenta y desagradable del Estado liberal. Y por último, el Estado liberal vino a depararnos la esclavitud económica, porque a los obreros con trágico sarcasmo, se les decía: "Sois libres de trabajar lo que queráis";

Discurso de

## Julio Ruiz de Alda

Unidad e Imperio

Por primera vez voy a hablar en un acto político.

No tengo facilidad natural de palabra, y la única justificación que puedo tener para dirigirme a vosotros es lo que voy a decir, es una cosa sentida, metida muy dentro de mi pensamiento y de mi corazón, no de hoy, sino que se ha ido incubando a través de los años y a través de la lucha por la vida.

Tampoco hablaría si no tuviera la convicción de que lo que voy a decir a consecuencia de una decisión tomada después de gran meditación, no es que sea un punto de partida, pero sí un guiño o una ayuda a una obra de reconstrucción creadora y optimista.

Como primer jalón en el razonamiento, hago la afirmación de que la unidad nacional política no se hizo con fines económicos, sino con fines al servicio de ideas comunes y universales. No se hizo para cambio de mercancías suplementarias, como las que se piensan ahora en los países danubianos. No. La unidad espiritual estaba hecha y fué la unión de pueblos pletóricos de vida, a quienes no les bastaban ya

sus fronteras, dada su gran vitalidad. Tened por seguro que si no hubiésemos descubierto América, África se habría incorporado a la civilización cristiana y occidental muchos años antes.

Pues ese ideal superior que unió a los pueblos de España es necesario tenerlo hoy, y para ello, crearlo o inventarlo, pues una cosa podemos estar seguros: España no podrá ser una unidad siguiendo como ahora, en que el Estado, en poder siempre de unos pocos, que no reinan más que luchas de intereses, luchas de clases, luchas de regiones, en que los partidos, azuzando estas divisiones y estas luchas, las utilizan para vivir sus oligarquías, convirtiéndola a la organización estatal en una burocracia ineficaz que parece que su fin principal es que alimente a las pandillas electorales a costa del sudor y de la miseria de los trabajadores y productores.

Y España no puede ser esto. Como he dicho antes; España o es Imperio o se deshace. Hemos estado viviendo a costa de lo que crearon nuestros padres hace cuatro siglos; como el capital lo hemos perdido, tenemos que trabajar para rehacerlo.

### Destrucción del Estado

¿Cómo?

Antes de entrar en la parte constructiva debemos pasar revista someramente, pero con crudeza y verdad, a la situación actual.

El país está desde hace muchos años, muchos, en un proceso de descomposición, en un síntoma de ello es que las clases dirigentes vergonzosamente abandonaron el cumplimiento estricto del deber y cobardemente no han defendido sus prerrogativas; en que todo aquel que tiene autoridad: jueces, oficiales, propietarios, etc., parece que se avergüenzan en mantener alta su jerarquía.

En que el Estado, servido por organizaciones anquilosadas e ineficaces, con Reglamentos para su funcionamiento, productos de la poca confianza en sí mismo, en los que se le quita responsabilidad (a los funcionarios), pero también se les quita autonomía y eficacia.

Se votó contra la Monarquía porque en las elecciones del 12 de abril ésta representaba el anterior espíritu: partidos ficticios, luchas, privilegios y ninguna esperanza; todo lo que Primo de Rivera quiso destruir con el aplauso unánime de la nación. Este fué el error de los partidos monárquicos: no pudieron,

no supieron o no quisieron levantar un símbolo ni abrir una esperanza a una renovación.

Lo que ha venido después, ¿qué ha sido?

En una sola palabra se puede resumir: una falsificación. Lo explicaré. Se llamaban y se llaman revolucionarios y no ha existido tal revolución, pues han dejado todos los sistemas viejos inservibles y han aumentado sus lacras. Una revolución verdad tiene justificación para todas las crueldades e injusticias que producen en la grandeza de sus fines (equivocados o no); grandeza que si existe obliga a sus hombres representativos a un espíritu de sacrificio, a una rigidez en su vida grande. ¿Lo hemos visto en España?

Les ha faltado el tiempo para lo contrario; el pueblo, con su innato instinto, empezó a burlarse de los personajes y personajes por su afán de disfrutar y gustar todos los pequeños refinamientos y prejuicios de la burguesía y nobleza combatidas. Basta para ver la pequeñez y mezquindad de nuestra revolución que al año había fracasado por los enchufes y por el uso de los automóviles oficiales.

### La antinación en marcha

Pero esto no tiene importancia comparado con el hecho siguiente: en vez de una revolución nacional ha sido un atraco antinacional.

Nos han estado gobernando dos únicos partidos que tenían fuerza y masa: el socialismo y la Esquerda catalana, ambos antinacionales; ahora se ve bien esta verdad. Pues ¿qué cuentan en estas elecciones Acción Republicana y radicales socialistas? Nada; pues, como dijo Pérez Madrigal, caben en un auto.

Sólo gobernaron e impulsaron normas estos dos partidos antes dichos. Los demás eran bambalinas, sujetos al Poder únicamente por su egoísmo y tontería, y a conciencia, o sin

saberlo, han sido traidores a su Patria y a sus ideas (si las tenían).

He hablado de revoluciones (no de golpes de mano que tienen por objeto cambios de nombre y de personas únicamente), y veréis que hasta la revolución rusa, hecha en nombre de un principio universalista e internacional, ha terminado en hacer un estado nacionalista e imperialista, y la propaganda de su internacionalismo no es más que la bandera que cubre el designio de supremacía de Rusia y Moscú. Para ello crea poderes dentro de los demás Estados, poderes a su vez en dependencia directa de ellos. ¿Qué consignas tienen? Minar todos los valores y fuerzas nacionales—ejér-

cito, magisterio, funcionarios públicos, ferrocarriles, etc.—, y sobre todo, el de ayudar todos los separatismos. Los comunistas no rusos son todos ellos soldados de una potencia extranjera en guerra, y como a tales hay que tratarlos.

Voy a decir unas pocas palabras sobre el terror ejercido durante estos años, terror que si ha sido suave es debido al pequeño cambio operado, representado trágicamente en Casas Viejas. ¿Sabéis qué representa este terror? Pues, primeramente, debilidad, y segundo, miedo.

El vencedor es siempre pacifista. Ha sido el hecho de los Gobiernos Azaña. Por defender su situación han utilizado leyes antidemocráticas y anticonstitucionales, han combatido sólo con insultos, negando a sus contrarios todo lo noble que había en ellos; pero no los contrarios a España, ni siquiera a los antirrepublicanos, sino a todos los que combatían y propagaban sus errores; en cambio han vivido en maridaje absurdo con elementos turbios, con el sólo fin de defender su

poder, promulgando leyes de opresión que son índices de debilidad, y según la teoría democrática y liberal, indican una sinrazón, que sólo han servido para dársela a los que resueltamente los han combatido.

En estos años en España se han podido hacer toda clase de propagandas. La comunista, la separatista, las que tendían a destruir todos los valores morales de España. En cambio ha sido un delito, un insulto a ese poder antinacional, hacer una declaración de fe española. Ha sido delito gritar ¡Viva España! Han lanzado a la parte inconsciente y baja de pueblo contrario a todo lo que indicase un movimiento español.

¿En qué se basaban para esto? ¿Dónde están esos grandes ideales que lo justificaban?

Por lo visto, hasta ahora parece que el sistema republicano implantado, tiene la misión histórica de debilitar el Estado y precipitar su desintegración.

### Desmérito de los Partidos

Pero veamos el porvenir. ¿Qué se ofrece a la vista?

Partidos, muchos partidos; unos, nacionales; otros, regionales; de derecha, centro o izquierda, y cada uno de éstos con varios matices.

El principal de ellos, por su disciplina y su fuerza, es el socialista. ¿Y éste dónde va? Pues quieran o no sus dirigentes, irá fatalmente a la revolución social y a la dictadura del proletariado. Tiene razón Largo Caballero al plantear así el destino de su partido. ¿Lo podrá hacer? Yo creo que no: primero, porque ha sido un partido sindical que ha cumplido como tal su misión: no ha inculcado a sus masas afán combativo ni fe, las ha movido sólo para fines económicos. Y, sobre todo, sus directores en el Poder han tenido todas las debilidades y flaquezas que he dicho antes. ¿Lo podrán hacer ahora?

¿Dónde va a buscar hombres con espíritu de sacrificio, idealistas y audaces, si desde el Poder habéis hecho lo contrario?

Es un partido social sin más fin que reivindicaciones económicas, nunca pueden los directores llevar a las masas a los fines teóricos, defendidos por sus doctrinas, sin otras pasiones y sin otras aspiraciones.

¿Qué va a hacer? ¿Apoyarse en la masa para armar unos brazos y sembrar odios, consiguiendo sólo

que la anarquía a que lentamente nos conducen llegue con más rapidez? ¿O va a nacionalizar su partido y querer llegar a nuestro fin por distinto camino? De todas maneras, hay que considerarlo como nuestro enemigo principal, y no digo primero porque tendremos que hacer frente a los partidos separatistas.

El resto de los partidos de izquierda, centro y derecha, no harán más que proponer, hablar, ofrecer, lanzar al viento frases bonitas, más o menos generosas; pero son incapaces para resolver la crisis y los problemas de nuestra nación.

En primer lugar. ¿Van a poder no sólo contener la descomposición nacional de que he hablado antes? No, pues la primera condición para ello es que la labor de siembra hay que hacerla en la oposición, en lucha constante, pues así es como se crea el espíritu que no se puede modificar con decretos ni leyes.

Los partidos que se dicen revolucionarios han demostrado su incapacidad, y los otros, los que intentan de nuevo gobernar, a esos ni siquiera les dejaremos tiempo para fracasar.

El régimen liberal democrático ha creado dos hijos que se atacan entre sí y han dejado inservible a su creador; estos dos retoños son: el poder financiero, o dicho exactamente, el poder del dinero organizado, y el poder social.

### Anarquía y bancarrota

¿Qué hace el Estado ante ellos? Ceder siempre ante cualquiera de los dos que se lo exijan, y enzarzarnos más y más en sus luchas. En estos dos años las Empresas financieras grandes y las masas proletarias han tenido su máximo poder.

¿Quién lo ha sufrido? Pues los productores y trabajadores. Consecuencias: desmoralización, pues han matado iniciativas y amor al trabajo, y nos han empujado un poco más y grande a la anarquía.

En el mitin del cine Europa los tres líderes socialistas hicieron números y quisieron demostrar que la crisis de España era debida a la mundial. No lo voy a discutir, pues la crisis económica grande empieza ahora.

Hasta este momento el campo se ha estado comiendo su capital. Y ahora, ¿qué van a hacer los labradores arruinados? ¿Caer en las garras del dinero a interés? Y en el caso de que se lo den, ¿dónde van a vender nuestros frutos de selección después de habernos dejado ganar

los mercados y de los (formidables) convenios comerciales firmados?

¿Y los fabricantes de tejidos van a vender en una España arruinada y van a poder competir fuera de ella, frente de naciones que han sabido defenderse? No; la crisis empieza ahora, y con ella la miseria, las luchas y la anarquía.

¿Van a poder los partidos hoy en danza con nuestra Constitución y nuestro Parlamento, y sobre todo con su espíritu, luchar con la miseria, la desesperanza, las rivalidades y los egoísmos? No.

Veremos Gobiernos varios, más a la izquierda, más a la derecha; amenazas obreras, golpes de mano, etcétera; pero sin encontrar la solución definitiva. Y es que para este régimen parlamentario de partidos no la tienen; y los que tengan hambrunas necesitan actos legales o no, parlamentarios, o no, y los gobernantes autoridad, y sobre todo poder de continuidad para llevar a término planes extensos, que puedan satisfacerla.

### Una Fe, clave del Poder

Todo poder tiene que apoyarse en una fe, que inspire devoción, suscite entusiasmos y obtenga una obediencia. En España, ¿cuál? ¿Democracia? ¿Parlamentarismo? ¿Programas inconcretos de partidos nebulosos? Yo creo que no; que únicamente el sentimiento totalitario de la Patria, de nuestra España, pobre y decadente hoy, pero capaz de volver a ser grande y generosa no sólo para los demás, sino para nosotros los españoles, es el único aglutinante que puede uniros y darnos una fe llena de esperanza y tan grande como para pedirnos sacrificios.

¿Hay que crear una idea central para acoplar moral y materialmente a los distintos pueblos españoles que les abra nuevos horizontes a la ilusión.

La revolución no se ha hecho, y fatalmente se tiene que hacer; o la hacemos nosotros o la harán otros, y ya sabéis cuáles han de ser éstos, pues la anarquía a que vamos tendiendo que salir a una reacción: a la nuestra o la socialista.

Los jóvenes españoles! Hay que lanzarse a la conquista de España y darle una personalidad propia, y esto lo conseguiremos en cuanto España tenga una unidad de pensamiento.

Nos dirán que queremos la guerra; pero no nos importa; nos interesa ser lo mismo que el individuo; fuertes y bien preparados para la lucha, no solamente para impedir los abusos del más fuerte, sino para ser generosos, y esto mismo les pasa a los nacionales.

Voy a terminar hablando de la organización. Hemos sido autorizados por la Dirección de Seguridad, y este movimiento va a salir a la vida: por un lado, va a tener a las organizaciones obreras con procedimientos de violencia y exclusividad; por otro lado, a los partidos republicanos y por otro lado, a las

bre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó "El contrato social", dejó de ser la verdad política una entidad permanente. Antes, en otras épocas más profun-

das, los Estados, que eran ejecutores de misiones históricas tenían inscritas sobre sus frentes, y aun sobre los astros, la justicia y la verdad. Juan Jacobo Rousseau vino a decirnos que la justicia y la verdad no eran categorías permanentes de razón, sino que eran en cada instante decisiones de voluntad.

Juan Jacobo Rousseau suponía que el conjunto de los que vivimos un pueblo tiene un alma superior, de jerarquía diferente a cada una de nuestras almas, y que ese yo superior está dotado de una voluntad infalible, capaz de definir en cada instante lo justo y lo injusto, el bien y el mal. Y como esa voluntad colectiva, esa voluntad soberana, sólo se expresa por medio del sufragio —conjetura de los más que triunfa sobre la de los menos en la adivinación de la voluntad superior—, venía a resultar que el sufragio, esa farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal, tenía la virtud de decirnos en cada instante si Dios existía o no existía; si la verdad era la verdad o no era la verdad, si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidase.

Como el Estado liberal fué un servidor de esa doctrina, vino a constituirse, no ya en el ejecutor resucitado de los destinos patrios, sino en el espectador de las luchas electorales. Para el Estado liberal sólo era lo importante que en las mesas de votación hubiera sentado un determinado número de señores; que las elecciones empezaran a las ocho y acabaran a las cuatro; que no se rompieran las urnas... cuando el ser rotas es el más noble destino de todas las urnas. Después, a respetar tranquilamente lo que de las urnas saliera, como si a él no le importase nada. Es decir, que los gobernantes liberales no creían ni siquiera en su misión propia; no creían que ellos mismos estuvieran allí cumpliendo un respetable deber, sino que todo el que pensara lo contrario y se propusiera asaltar el Estado, por las buenas o por las malas, tenía igual derecho a decirlo y a intentarlo que los guardianes del Estado mismo a defenderlo.

De ahí vino el sistema democrático, que es, en primer lugar, el más ruinoso sistema de derroche de energías. Un hombre dotado para la altísima función de gobernar, que es tal vez la más noble de las funciones humanas, tenía que dedicar el 80, el 90, el 95 por 100 de su energía a sustanciar reclamaciones formularias, a hacer propaganda electoral, a dormir en los escaños del Congreso, a adular a los electores, a aguantar sus impertinencias, porque de los electores iba a recibir el Poder; a soportar humillaciones y vejámenes de los que precisamente, por la función casi divina de gobernar, estaban llamados a obedecerle; y si después de todo eso le quedaba un sobrante de algunas horas en la madrugada o de algunos minutos robados a un descanso intranquilo, en ese mínimo sobrante es cuando el hombre dotado para gobernar podía pensar seriamente en las funciones sustantivas de Gobierno.

Vino después la pérdida de la unidad espiritual de los pueblos, porque como el sistema funcionaba sobre el logro de las mayorías, todo aquel que aspiraba a ganar el sistema tenía que procurarse la mayoría de los sufragios. Y tenía que procurárselos robándolos, si era preciso, a los otros partidos; y para ello no tenía que vacilar en calumniarlos, en verter sobre ellos las peores injurias, en faltar deliberadamente a la verdad, en no desperdiciar un solo resorte de mentira y de envilecimiento. Y así siendo la fraternidad uno de los postulados que el Estado liberal nos mostraba en su frontispicio, no hubo nunca situación de vida colectiva donde los hombres injuriados, enemigos unos de otros, se sintieran menos hermanos que en la vida turbulenta y desagradable del Estado liberal. Y por último, el Estado liberal vino a depararnos la esclavitud económica, porque a los obreros con trágico sarcasmo, se les decía: "Sois libres de trabajar lo que queráis";

de luchar mucho constantemente, pues se han de oponer todas las fuerzas que hoy sitian al agro. En la lucha tendrán que seguir una línea de conducta dura y fuerte; no tendrán que detenerse a discutir, siempre obrar, y cada día tiene que terminar con un paso adelante. Al vencer un obstáculo hay que proceder sin crueldad; pero sin debilidad; lo esencial es que el obstáculo desaparezca "definitivamente".

Que sepan los obreros que nuestro Estado no es un simple observador de las luchas entre sus componentes. Nosotros sentamos el principio de solidaridad, de hermandad, entre todos los españoles. Hoy el Estado exige del individuo la vida en la guerra o en la paz; pero después lo deja abandonado en la lucha por la existencia. ¿Y qué lucha? Un niño pobre y con cualidades e inteligencias pequeñas, ¿qué puede ser? ¿Se puede hablar de libertad o de derechos individuales? Si lo hacen le harán objeto de una burla pesada; será siempre un esclavo.

Nuestro movimiento, y no es un ofrecimiento, sino un compromiso solemne, en el momento de tener el Poder (y cuando lo tenga no habrá más poder que nosotros), dará a todos los españoles una vida digna a base de trabajo. ¿Puede ser así?

A mi modo de ver, no es sino que la máquina y la técnica han ido más de prisa que la sociedad, y ésta, en sus luchas de posiciones, de egoísmos, etc., dentro de un Estado liberal, no puede ni podrá resolver este nudo gordiano.

Solamente lo podrá hacer nuestro Estado totalitario, justo, con verdaderas raíces dentro de nuestro pueblo, el que impondrá sacrificios a unos y otros en nombre de nuestro principio de hermandad y solidaridad.

Se que con los obreros lucharemos al principio de una manera violenta, tal vez largo tiempo en plan de guerra. Nunca debemos rehusar la batalla, pero siempre y constantemente, tenemos que ponernos en contacto con ellos y obligarles a que oigan nuestras doctrinas, en la seguridad de que ellos serán, al final, nuestro apoyo mayor.

### El campo traicionado y los obreros indefensos

Tenemos que hacer que cada español sienta su función y que se dedique a ella, manteniendo siempre su jerarquía y disciplina.

Hay que ir al campo, no a decirle que se afilie o apoye a un partido más sino a convencerle de que su remedio está en él mismo, que ellos tienen que resolverse el problema de ventas, compras, jornales, etcétera, etc. Hay que enseñarles que todos los partidos políticos de hoy viven a su costa, y que aunque se llamen agrarios tienen su cabeza y estómago en la ciudad; que hoy los Bancos, los intermediarios, acaparadores, organizaciones caciquiles y políticas los explotan, y que su arma es el Sindicato de producción y trabajo, apolítico, como única defensa, y por él conseguirán vender, y al vender ganarán no solamente la pura subsistencia, sino para librar de toda traba sus instrumentos de trabajo y mejorar de vida, y sobre todo, que es lo fundamental, entonces, y sólo entonces, es cuando pasarán en el gobierno del país con su propia significación por medio de sus Sindicatos, y darán a la política la entereza, el vigor y el españolismo propio de los que trabajan y cultivan la tierra de España y que por regarla con su sudor la sienten y la quieren.

Esto ya sé que es fácil decirlo, pero no conseguirlo. Para ello habrá

### Incremento de España

Indudablemente, hoy en España está casi todo por hacer; tenemos que trabajar mucho para que nuestro "standard" de vida sea análogo al de los pueblos europeos ricos. No hay que apurarse por ello, basta un Poder estable que pueda mandar estos planes amplios y a larga distancia.

He dicho antes que no se había hecho la revolución, y ahora lo repito. No se ha hecho ni la revolución social ni la económica, y nosotros la tenemos que hacer. No cabe duda de la existencia de un desequilibrio, de una tara, en la estructura económica de la sociedad desde el momento que hay superproducción y hay al mismo tiempo miseria, ya que a una gran parte de la población le falta casi lo más indispensable a la vida: se vive en chozas y la industria de la construcción está parada.

### Llamamiento a la juventud

¡Jóvenes españoles! Hay que lanzarse a la conquista de España y darle una personalidad propia, y esto lo conseguiremos en cuanto España tenga una unidad de pensamiento.

Nos dirán que queremos la guerra; pero no nos importa; nos interesa ser lo mismo que el individuo; fuertes y bien preparados para la lucha, no solamente para impedir los abusos del más fuerte, sino para ser generosos, y esto mismo les pasa a los nacionales.

Voy a terminar hablando de la organización. Hemos sido autorizados por la Dirección de Seguridad, y este movimiento va a salir a la vida: por un lado, va a tener a las organizaciones obreras con procedimientos de violencia y exclusividad; por otro lado, a los partidos republicanos y por otro lado, a las

# TEATRO DE LA COMEDIA

nadie puede compelerlos a que acepten unas y otras condiciones; ahora bien: como nosotros somos los ricos, os ofrecemos las condiciones que nos parecen; vosotros, ciudadanos libres, si no queréis, no estáis obligados a aceptarlas; pero vosotros, ciudadanos pobres, si no aceptáis las condiciones que nosotros os imponemos, moriréis de hambre, rodeados de la máxima dignidad liberal." Y así veréis cómo en los países donde se ha llegado a tener Parlamentos más brillantes

e instituciones democráticas más firmes, no tenéis más que separaros unos cientos de metros de los barrios lujosos para encontraros con tugurios infectos, donde vivían hacendados los obreros y sus familias, en un límite de decoro casi infrahumano. Y os encontraréis trabajadores de los campos que de sol a sol se doblaban sobre la tierra, abrasadas las costillas, y que ganaban en todo el año, gracias al libre juego de la economía liberal, setenta u ochenta jornales de tres pesetas.

## El socialismo

Por eso tuvo que nacer, y fué justo su nacimiento (nosotros no recordamos ninguna verdad) el socialismo. Los obreros tuvieron que defenderse contra aquel sistema, que sólo les daba promesas de derechos, pero no se cuidaba de proporcionarles una vida justa.

Ahora, que el socialismo, que fué una reacción legítima contra aquella esclavitud liberal, vino a descarrarse, porque dió, primero, en la interpretación materialista de la vida y de la historia; segundo, en un sentido de represalia; tercero, en una proclamación del dogma de la lucha de clases.

El socialismo, sobre todo el socialismo que construyeron impasibles en la frialdad de sus gabinetes, los apóstoles socialistas, en quienes creen los pobres obreros, y que ya nos ha descubierto tal como eran Alfonso García Valdecasas: el socialismo así entendido no ve en la historia sino un juego de resortes económicos: lo espiritual se suprime; la Religión es un opio del pueblo; la Patria es un mito para

«¡Dios, qué buen vasallo si oviera buen señor!»

Así resulta que cuando nosotros, los hombres de nuestra generación, abrimos los ojos, nos encontramos con un mundo en ruina moral, un mundo escindido en toda suerte de diferencias; y por lo que nos toca de cerca nos encontramos una España dividida por todos los odios y por todas las pugnas. Y así, nosotros hemos tenido que llorar en el fondo de nuestra alma cuando recordáramos los pueblos de esta España maravillosa; esos pueblos, en donde todavía, bajo la capa más humilde, se descubren gentes dotadas de una elegancia rústica que no tiene un gesto excesivo ni una palabra ociosa, gentes que viven sobre una tierra seca en apariencia, con sequedad exterior; pero que nos asombra con la fecundidad que estalla en el triunfo de los pámpanos

y los trigos. Cuando recorriamos esas tierras y veíamos esas gentes, y las sabíamos torturadas por pequeños caciques, olvidadas por todos los grupos, divididas, envenenadas por predicaciones tortuosas, teníamos que pensar de todo ese pueblo lo que el mismo cantaba del Cid al verle errar por campos de Castilla desterrado de Burgos: "¡Dios, qué buen vasallo si oviera buen señor!"

## Ni derecha ni izquierda

El movimiento de hoy, que no es de partido, sino que es un movimiento, casi podríamos decir un antipartido, sépase desde ahora, no es de derechas ni de izquierdas. Porque en el fondo la derecha es la aspiración a mantener una organización económica aunque sea injusta, y la izquierda es en el fondo el deseo de subvertir una organización económica, aunque al subvertirla se arrastren muchas cosas buenas. Luego está el "deber" en unos y otros con una serie de consideraciones espirituales. Sepan todos los que nos escuchan de buena fe que esas consideraciones espirituales caben todas en nuestro movimiento; pero que nuestro movimiento por nada

atarrá sus destinos al interés de grupo o al interés de clase que anida bajo la división superficial en derechas e izquierdas.

## En vez de programa, sentido

Y con eso ya tenemos todo el motor de nuestros actos futuros y de nuestra conducta presente, porque nosotros seríamos un partido más si viniéramos a anunciar un programa de soluciones concretas. Tales programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen. En cambio, cuando se tiene un sentido permanente ante la historia y ante la vida, ese propio sentido nos da las soluciones ante lo concreto, como el amor nos dice en qué casos debemos reñir y en qué casos nos debemos abrazar; sin que un verdadero amor tenga hecho un mínimo programa de abrazos y de riñas.

He aquí lo que exige nuestro sentido total de la Patria y del Estado que ha de servir.

Que todos los pueblos de España, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino.

Que desaparezcan los partidos políticos. Nadie ha nacido nunca miembro de un partido político; en cambio, nacemos todos miembros de una familia; somos todos vecinos de un Municipio; nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo. Pues si esas son nuestras unidades naturales, si la familia y el Municipio y la corporación es en lo que de veras vivimos, ¿para qué necesitamos del instrumento intermediario y pernicioso de los partidos políticos, que para unirnos en grupos artificiales empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas?

Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre. Porque sólo se respeta la libertad del hombre cuando se le estima, como nosotros le estimamos, portador de valores eternos; cuando se le estima envoltura corporal de un alma, que es capaz de salvarse y de condenarse. Sólo cuando al hombre se le considera

así, se puede decir que se respeta de veras su libertad, y más todavía si esa libertad se conjuga, como nosotros pretendemos, en un sistema de autoridad, de jerarquía y de orden.

Queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa; es decir, que las funciones a realizar son muchas: unos con el trabajo manual, otros con el trabajo del espíritu; algunos, con un magisterio de costumbres y de refinamiento. Pero que en una comunidad tal como la que nosotros apetece, sépase desde ahora, no debe haber convidados ni debe haber zánganos.

Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los familiares, sino que se dé a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse con su trabajo una vida humana, justa y digna.

Queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como merece, sin que por eso el Estado se inmiscuya en funciones que no le son propias, ni comparta—cómo lo hacia, tal vez por otros intereses—funciones que sí le corresponde realizar por sí mismo.

Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su historia. Y queremos, por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia. Porque ¿quién ha dicho—al hablar de "todo menos la violencia"—que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad? ¿Quién ha dicho que cuando insultan nuestros senti-

mientos, antes que reaccionar como hombres, estamos obligados a ser amables? Bien está, sí, la dialéctica como primer instrumento de comunicación. Pero no hay más dialéctica admisible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la Patria.

Esto es lo que pensamos nosotros del Estado futuro que hemos de afanarnos en edificar.

## Un modo de ser

Pero nuestro movimiento no estaría del todo entendido si se creyera que es una manera de pensar tan sólo; no es una manera de pensar; es una manera de ser. No debemos proponernos sólo la construcción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar, ante la vida entera, en cada uno de nuestros actos, una actitud humana, profunda y completa. Esa actitud es el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida. Así, pues, no imagine nadie que aquí se recluta para ofrecer prebendas; no imagine nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios. Yo quisiera que este microfono que tengo delante llevara mi voz hasta los últimos rincones de los hogares obreros, para decirles: si, nosotros llevamos corbata; si, de nosotros

## Arma al brazo, bajo las estrellas

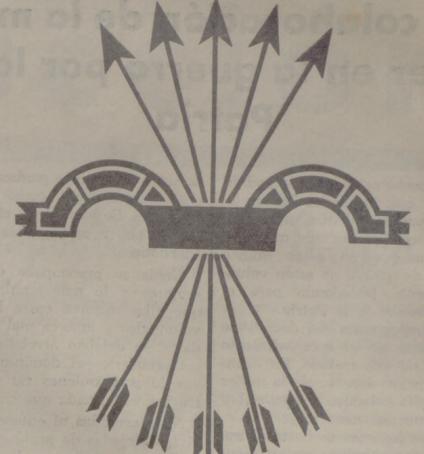
Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla, alegremente, poéticamente. Porque hay algunos que frente a la marcha de la revolución, creen que para atinar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias; creen que se debe ocultar en la propaganda

podréis decir que somos señoritos. Pero traemos el espíritu de lucha precisamente por aquello que no nos interesa como señoritos; venimos a luchar porque a muchos de nuestras clases se les impongan sacrificios duros y justos, y venimos a luchar porque un Estado totalitario alcance con sus bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes. Y así somos, porque así lo fueron siempre en la historia los señoritos de España. Así lograron alcanzar la jerarquía verdadera de señores, porque en tierras lejanas, y en nuestra Patria misma, supieron arrostrar la muerte y cargar con las misiones más duras, por aquello que precisamente como a tales señoritos no les importaba nada.

En un movimiento poético, nosotros levantaremos este terroroso afán de España; nosotros nos sacrificaremos, nosotros renunciaremos, y de nosotros será el triunfo, triunfo que (¿para qué os lo voy a decir?) no vamos a lograr en las elecciones próximas. En estas elecciones votad todos lo que os parezca menos malo. Pero no saldrá de ahí nuestra España, ni está ahí nuestro marco. Eso es una atmósfera turbia, ya cansada, como la taberna al final de una noche crapulosa. No está ahí nuestro sitio. Yo creo sí, que soy candidato; pero lo soy sin fe y sin respeto. Y esto lo digo ahora, cuando ello puede hacer que se me traigan todos los votos. No me importa nada. Nosotros no vamos a ir a disputar a los habituales los restos resabridos de un banquete sucio. Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez transitemos, de paso, por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo, y en lo alto, las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros, fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.

No hay más que dos maneras serias de vivir: la manera religiosa y la manera militar (o si queréis una sola, porque no hay religión que no sea una milicia, ni milicia que no esté caldeada por un sentimiento religioso), y es la hora ya de que comprendamos que con ese sentido religioso y militar de la vida tiene que restaurarse España.

(José Antonio, en el Parlamento, 6-11-1934)



# Discurso de Alfonso García Valdecasas

otros queríamos; porque si a aquella gente del antiguo régimen le faltó fe, a éstos les sobraba descreimiento; porque si aquéllos no sabían tener esperanza, a éstos no les movía sino la desesperación; porque si aquellos hombres no osaban moverse por un gran terror, éstos no se movían más que por el odio.

Nos han engañado mucho tiempo; hoy nadie se puede engañar. Son los demagogos, los enemigos del pueblo; hablan siempre en nombre de él, se dicen siempre sus representantes, parecen inabundantes. Dicen: el pueblo quiere tal cosa, el pueblo quiere tal otra, y lo dicen cuando la quieren ellos para sí. Dicen que sirven al pueblo, y lo que hacen es servirse de él. Son enemigos de las tradiciones, porque en sí no llevan ninguna. Son enemigos de las jerarquías, porque donde hubiera jerarquías habían de obedecer. Son enemigos del Estado, y por eso, cuando se encaraman sobre él, podrán ejercerlo con crueldad; con autoridad, nunca.

Son los hombres que siempre hablaron de libertad; pero la libertad para ellos no significa más que una cosa: significaba para ellos ocupar el Poder y no abandonar. Cuando ellos mandaban decían que había libertad, y un día, al abandonar el Poder, creen que se está en la servidumbre.

Pero es que, además—hay que decirlo—, el ciudadano no puede tener más que una libertad eficaz: la que resulta de ser ciudadano de una nación libre y fuerte. Siendo España fuerte y libre, fuertes y libres se sentirán los españoles; y cuando España lo era y dominaba en el mundo, los españoles se sentían libres y poderosos en todas partes. Es en la libertad de España, y es en la libre obediencia, que, decía Donoso Cortés, a la libre misión de España, en la que pueden encontrar su auténtica y única libertad los españoles.

Y hablo de la libertad de España, porque ellos han venido a deshacerla, han venido a destruirla, porque han venido a poner en peligro, no ya su libertad, sino su mismo ser. Y aquí tenéis un ejemplo de lo que es la política demagógica, y de cómo los que la practican saben perfectamente cuánto hay de falso y de hipócrita en su conducta política.

Hablo de los Estatutos. Digó que los Estatutos, que son una desmembración de la Patria, esos, si los ha-

votado un Parlamento, no fué porque los candidatos hicieran campaña de opinión, diciendo que se iban a dar, que en la mayor parte de España lo ocultaron; no surgen de una campaña pública que habría sido criminal, pero no habría sido hipócrita; surgen de un pacto tenebroso, cuyo alcance aún no conocemos, y que tuvo por ejecutar un aborto de la raza, nacido por equivocación en Castilla.

También esto me trae a la memoria un pacto que se ha denunciado entre un demagogo socialista y elementos poderosos capitalistas, también en beneficio de otra desmembración de la Patria. No sé si en este caso lo publicado en los periódicos será verdad o mentira, ni me importa, porque otras veces ha ocurrido y otras volverá a ocurrir. Porque lo mismo el socialismo que el capitalismo son doctrinas que se asientan en el puro egoísmo de intereses; y como asentadas sobre el puro egoísmo de intereses, nada hay respetable para ellos, nada sagrado más que su egoísmo. Por eso se entienden bien entre sí.

Pues os digo que si son igualmente egoístas, además tienen algo de capitalismo y socialismo que los hacen para nosotros doblemente despreciables: son radicalmente, esencialmente, antiespañoles.

El capitalismo ha producido ese tipo humano que conocemos con el nombre de burgués. Un tipo que, si ha sido invasor en toda Europa, quizás donde menos representantes tiene es en España. Lo característico del burgués es acorazarse en su vida particular, es el enquistarse en su individualismo el poner sus derechos privados por encima de todos los derechos y deberes públicos. Y el socialismo ha creado deliberadamente la figura del proletario, no del trabajador—¡pues no faltaría más!—; la del trabajador es perenne en la Historia. Al socialismo, a los demagogos socialistas, les ha interesado crear la figura real del proletario, hombre desarraigado, hombre desarraigado de toda sustancia nacional y de todo sentido de familia y de toda continuidad en su función.

Hay dos o tres cartas, en la correspondencia de Marx a Engels, donde habla despectivamente de la plebe, de la canalla que ellos utilizan para que haga triunfar sus designios. Eso es lo que en verdad que-

rían hacer del pueblo, un vil instrumento de lo que les interesaba.

El gran movimiento que se alzó contra la significación de España fué el movimiento protestante. Por eso es España la que lanzó aquella formidable campaña que encabeza Ignacio de Loyola, y que se llama la Contrarreforma. Hoy es cosa sabida, y no es tesis de libros polémicos, sino de libros de estricto valor científico, que es la moral puritana, la que, desarrollando en ciertos grupos sociales un ánimo racionalizado de lucro, desarrolla el capitalismo tal como ha venido a formarse. Es el espíritu calvinista el que inicia una larga desviación de toda la cultura europea, que en vez de persistir sustentando el culto del espíritu, se orienta a la dominación de la materia. Y al quererla dominar y manejar consigue grandes efectos materiales; pero acaba siendo esclava suya.

Viene el socialismo como reacción, en el mismo terreno en que se movía el capitalismo. Viene en la filosofía un naturalismo y un nacionalismo particularista en los pueblos, que van en contra de la unidad católica del espíritu, que ha sido la tesis y la voluntad de España.

Viene una concepción de la sociedad, según la cual hay que dejar a cada cual que persiga lo suyo, porque el libre juego de los egoísmos individuales—dice el liberalismo—, de las leyes naturales con que cada cual persigue su propio provecho, había de resultar la armonía general. Y no es más que una transposición a otros términos; pero el pensamiento es el mismo; en la teoría marxista nos dicen que hay un hecho natural, la lucha de clases, y que de este hecho natural va a resultar, a la larga, la sociedad armónica sin clases y sin Estado.

La gran desviación del pensamiento europeo, que arranca del protestantismo, ha llegado hoy a sus últimos extremos, ha llevado hoy a los millones del parco forzoso del capitalismo, a esa terrible paradoja de que en medio de la más formidable prosperidad exista la más enorme miseria; ha llevado al gigantismo de lo material, que tiene por ejemplo a los Estados Unidos, modelo a su vez de la Rusia de los Soviets. Todo es puro materialismo, se llame capitalismo en un lado, comunismo en otro, y para quien vea los fundamentos de la cultura en el mundo, está claro el hundimiento de uno y otro principio.

España padece hoy los coletazos de esos regímenes caducos, de esas ideologías podridas. Contra ello nos levantamos. Y teniendo a la vista todo el panorama que se nos presenta, todas las esperanzas que se nos abren, os digo que siento clara la ruina de todo lo que fué anti-España. Y que España podrá volver a dar al mundo sus normas. Os digo que si vuestra voluntad es tensa, y si nuestro pensamiento es apasionado, entonces de nuevo, el verbo de España volverá a marcar al mundo las rutas del espíritu.

# Camoradas caídos: ¡¡ PRESENTES !!

# La colaboración de la mujer en la guerra por la Patria

De hecho estaba ya. Se podrán contar con los dedos las mujeres españolas—dentro, aún más, de las condiciones que marca el decreto—que en estos quince meses de guerra no estén voluntariamente trabajando para el bien común de la Patria.

La importancia del decreto se encuentra en el reconocimiento oficial de este trabajo. En la incorporación decisiva de la mujer a la vida colectiva y nacional y precisamente como mujer.

Todos los ensayos hasta ahora, al querer alumbrar en su oscuridad a las mujeres, todos los esfuerzos de ellas para aliviar una situación de olvido, se encauzaban por la errónea corriente de igualarse a los hombres, de tener educación, formación, situación y carrera de hombres. Cuando esto sólo podría llevarlas a su más última humillación. Porque el dar por hecho que la mujer tenía su salida por los mismos caminos del hombre era dar por entendido que como mujeres no tenían lugar, interés, ni importancia en la vida nacional.

Estaba claro, y era justo, el germen de rebeldía de unas mujeres que ya no creían en el engaño de unas buenas palabras y de unos tópicos sentimentales y que se sentían limitadas a unas funciones puramente biológicas, sin misión ni influencia moral alguna ni en los hombres ni en los hijos.

Se dormía la mujer—según las clases—o en trabajos manuales embrutecedores o entre las languideces de novelas y de trapos. Trabajaban algunas—y en todas las épocas de su vida—en trabajos tan duros que necesariamente, al destrozar su salud, debían hacerlas madres de enfermos.

Se perdía muchas veces el sentido religioso—norma, luz y guía hacia un destino y último fin divino—por entre las superficies

de unas costumbres piadosas que eran, tantas veces, como ramas sin raíces. Se hacía de lo circunstancial eje, y protagonista de lo anecdótico.

Nadie se preocupaba de las mujeres y lo más terrible era que ellas mismas, entre buenas voluntades y amores mal entendidos, se dejaban arrebatar—sin comprenderlo—el dominio sobre sus hijos a quienes no tenían, trágicamente, nada que contar.

Ni interesadas ni entesadas, vivían alejadas de problemas colectivos en desiertos de suaves egoísmos o en abnegadas furias de estériles intromisiones.

Sacudidas ahora por la guerra, exigidas por las circunstancias, se ha revuelto y levantado todo el poso vital de las mujeres. Cuando ha llegado el momento en que ellas gustan de ser necesarias, han despertado en cada una todos los sueños olvidados, todas las vagas ansias estrujadas y esto sólo porque habían comprendido que hacían falta.

Ha ganado el Generalísimo Franco con este decreto, como se suele decir, el corazón de las mujeres; ninguna alabanza podría darles mejor, ni ningún estímulo—cansados sus oídos de palabras vanas—que este reconocimiento a su eficacia, que este demostrar de que la Patria necesita a la mujer, además de su cooperación en la vida particular, para el engranaje perfecto de la marcha de un estado y en este primer caso hacia la buena revolución de las mujeres queda marcado todo el camino a seguir hasta llegar a la colocación precisa de la mujer en la vida, hacia la mayor dignidad de las funciones femeninas dentro del Estado, y hasta la muerte del germen, siempre monstruoso, de querer seguir las mismas rutas del hombre.

Marichu Mora

# F O S A S

por CONCHA ESPINA

¿Cuántas? Según las estadísticas, someras y con lagunas de números incompletos, pasan de once mil en esta provincia. Y sólo con relación a los asesinatos.

¿Que dónde están? En toda la montaña, con macabra preferencia en algunos caminos, cavados igual que los cementerios oficiales, una sepultura al lado de la otra, formando el torce de un collar siniestro en los límites de varias carreteras, como la de Jesús del Monte, próxima a Santander; la de San Cipriano en el vecino Ayuntamiento de Cartes, y la de Collada de Carmona, en términos de Cabuérniga, rumbo a los picos de Europa.

También los cantiles de Cabo Mayor, cerca de la capital, donde tantas criaturas han sido cobardemente sepultadas en la fosa común del Cantábrico.

Si toda esa mies del crimen soviético se levantara de la tierra y de las olas, surgiría un bosque nuevo y extraño en nuestra vegetación septentrional, una selva tormentosa como testimonio espeluznante de la infamia comunista.

Hay mucha gente enlutada y dolorida que busca hoy por las lindes montañosas, con ansiedad febril, unos restos queridos.

Escenas dramáticas de esta índole se suceden al borde de las cunetas, en los hondones del campo, en los ansares del río.

Y casi siempre hay sobre esta búsqueda espantosa una voz que desconsoladora arguye: —No es "éste"... no está aquí.

El polvo humano se confunde entre sí con una rara virtud fraternal, y se mezcla al polvo telúrico obstinadamente, como si los muertos se negasen a declarar en el sumario interminable de los crímenes santanderinos.

Pero el enorme silencio de las tumbas, el pávido callar de estas cenizas que ya fecundan el terreno montañoso hechas vida y amor bajo las flores del otoño, es mucho más elocuente que todas las declaraciones posibles.

El tremendo susurro de miles de hogares donde faltan la ju-

ventud y la madurez de los hombres, y donde lloran abandonados las mujeres y los niños... Llanto débil al parecer, resonante como un huracán en los tribunales supremos de Dios.

... Pero hay aquí otros sepulcros misteriosos y devoradores en las lindes de las calzadas y de los arenales, en las hienas de estos castellanísimos vergeles.

Son fosas cavadas en secreto para las imágenes benditas, para la plata y el oro, para los manuscritos arriesgados y valientes, para las reliquias del amor y de la fe.

A esta especie de tumbas respondían con cierta predilección aquí, los jardines particulares, el huerto aldeano, la socarrena o el corral.

Y después de la horrible peregrinación en solicitud de unos huesos humanos por el cordón florido de las carreteras, o la orilla de bosques y de playales, ha venido la pesquisa de joyas y de recuerdos, el cobro de papeles íntimos, la liberación de imágenes religiosas.

Y también conmueve sorprender entre los árboles de una finca rural la silueta de un sacerdote que busca la custodia y el cáliz de un templo destruido, el perfil de un poeta que requiere sus versos, la sombra de una mujer que solicita una carta de amor.

Si comparar esta ronda vibrante con aquella exploración en extremo sensible, hay una angustia sorda y fina, muy penetradora, en la emoción del creyente que no encuentra el tesoro de los sagrarios, porque fué sorprendido el secreto de su escondite con el robo y las profanaciones sucesivas. La emoción de la enamorada que apenas descubre en el pliego comido por la humedad las frases de ternura escritas, acaso, por el esposo asesinado, tal vez por el prometido que duerme en una de tantas fosas ignoradas. O aquel otro expresivo perfil del escritor que desenterra incompleto su trabajo, las cuartillas de un poema, transidas por una palidez mortal

las palabras inefables donde pulso más latidos su corazón.

Y es imposible rehacer una pieza literaria que ha obedecido al impulso emocional singularmente poderoso, y pierde su calor desvaneciendo los rasgos creadores en el frío de una tumba. ¡Cuánta tristeza en la muerte de aquellos versos!

Se han helado bajo una lividez material y su desaparición equivale a un delito de lesa traición contra los más puros valores del alma.

... De estas pérdidas menores que hoy se trituran entre los rizo-mas, que se extravían oscuramente en su encierro, suele quedar lo más voluminoso, la talla de una Virgen, la escultura de un Niño Jesús que andando el tiempo se aparecerán a un pastor o a un labrantín, al cabo de lustros y episodios, como recuerdo memorable de una guerra.

Las fosas clandestinas de hoy, lo mismo que las de ayer, nos niegan a menudo el despojo de una criatura amada y la obra apasionante de la imaginación, así como las perlas y los záfiro de aquel dije histórico en nuestra familia, de aquellas alhajas orgullo de templos y santuarios.

Pero, a la larga nos devuelven al culto religioso, estos benditos simulacros de los personajes celestes.

Los elementos no son, por costumbre, iconoclastas. No se atreven a destruir nuestras más gloriosas efigies, como lo hace la plebe comunista con desatada lujuria.

Las fosas que a miles horadan nuestro país pueden tragarse oscuramente el polvo de los muertos inolvidables, las joyas de nuestra casa, el sagrado fruto de nuestra inspiración.

Pero no quiere cuentas con la divinidad y acaba por devolvernos su arte representativo en las figuras santificadas.

Para que tengamos siempre el milagro establecido entre la tierra y el cielo.

Para que nunca falten apariciones prodigiosas en el pueblo caminante de Dios.



A un redactor de este semanario le han ido a buscar los milicianos a su casa, en Madrid, cinco veces. No le han encontrado ¡claro! pero el pobre está preocupado porque ha gastado ya cinco vidas de las siete que tiene.

En cuanto vayan otras dos veces, le rezaremos un responso y compraremos una corona de flores.

Se celebra la misa. Llega el momento de alzar y la banda de música entona el Himno Nacional.

Perplejidad, indecisión, miradas en derredor. Unos levantan el brazo; otros se arrojan y otros hacen los dos cosas.

En Francia hay Frente Popular. En Francia ha habido elecciones. En Francia se acaban de abrir al culto dos Catedrales.

En Chicago unas botellas de elixir han causado la muerte a 36 personas.

Nuestro servicio especial nos hace llegar la sospecha de que en dichas botellas hubiese una etiqueta que dijese: F. A. I.

En Belfast dos mujeres se disputan un niño. ¡A ver! ¡Un Salomón de 0'65 para Belfast!

Gramática unitaria. ¿Cuál es el femenino de Fuero?

La cosa sucede al presenciar uno de esos espectáculos de los de "gratis y al aire libre". La disputa por subir al banco ha sido de consideración. Y llueve.

Un caballero interroga a una señora de impertinentes. —¿Usted lo ve, señora? —Sí, sí; muy agradecida. —Pues yo, no; contesta el caballero mirando al paraguas de la misma señora.

Un soldado llega con una grave herida en el vientre al equipo quirúrgico más próximo.

Le reconoce rápidamente el médico jefe, quien se dirige a sus ayudantes: ¡Hay que intervenir en seguida!

Uno de ellos se opone: ¡No se puede intervenir! Hay que contar con Mr. Eden.

En vista de "lo visto", mejor dicho de lo oído, ha habido necesidad de especificar los únicos gritos y los únicos vivos que se pueden dar para buscar salida a los "sentimientos patrióticos" de muchos...

Y—juramos que sin mala intención—en este día precisamente en este día tenemos que acordarnos del Tenorio.

Y de esa escena donde don Juan inquiera: "¿Cuál gritan esos malditos!"

Hace dos días se ha podido ver en el parte oficial que los "leales" atacaron a los "rebeldes" en sus posiciones de la Cuesta de la Reina, Majuelo y Casa Colorada.

La Cuesta de la Reina, ellos, como republicanos conscientes, no "quisieron" tomarla: Era demasiado.

En Casa Colorada se vieron negros. Al Majuelo fueron por uvas y los vendimiaron. ¡Ironías del destino!

En la nueva reunión del lunes de la Comisión del pacto de no intervención, se acordó otra nueva reunión para el martes. Veremos lo que sale de ella: Quizá el nuevo acuerdo de una nueva reunión en otro nuevo día, en la cual los de la U.R.S.S. sigan en su plan "obstruccionador" no aguardarán que se casen con nadie.

Porque sabemos que si la parentología no es ciencia exacta, a veces no se equivoca. Y los rusos siguiendo los sabios consejos que los refranes encierran, recordarán el que dice: "En martes, ni te cases ni te embarques". Y tenemos que no se "casen". Pero aún no hemos perdido el temor de que "embarquen" a los otros "comisionistas".

**CAFE IDEAL NACIONAL**  
(Antes IDEAL BOUTIQUET)  
El más acreditado por la bondad de sus artículos.  
PLAZA MAYOR, NÚMS. 9 y 10

**GRAN BAZAR ESPAÑA**  
El surtido más grande en objetos de todas clases para regalos, a precios baratísimos, lo encontrará siempre en los establecimientos de

**AMBROSIO PÉREZ**

**Relojería Zurro**  
si quiere tener hora fija, arregle su reloj en composuras garantizadas

Teresa Gil, núm. 4

**VEGA Y MORENO**  
Sastrería Militar y Paisano  
Santiago, 2, piso 1.º VALLADOLID

**GAFAS bien adaptadas**  
Cristales Zeiss, Bifocales  
Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas  
Casa especial y exclusiva de óptica

**Optica IRIS**  
Ferrari, 11 - Teléfono 1619

Taller Mecánico de Carpintería  
CASA FUNDADA EN 180

**Hijo de P. San Martín** CARPINTERO  
Ensamblajes - Construcciones en madera - Carpintería mecánica  
Calle de José María Lacort, letra S. VALLADOLID

Géneros de punto - Medias y calcetines  
**CAMISERIA**

**Casa Casas** Y **Almacenes Casas**  
Guarnicioneros, número 1 (esquina a Ochoavo) Libertad, núms. 13, 15 y 17 (antigua camisería "El Sur")

**Bazares Gabino Sánchez**  
LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA APARATOS DE LUZ - HULES - BANDEJAS  
ARTICULOS PARA REGALOS - PRECIOS BARATISIMOS  
Teresa Gil, 18 Constitución, 11

**Camas RAHOR** inoxidables  
**FERRETERIA de las CAMAS** Miguel Iscar, 21 y 23 VALLADOLID

**POMPAS FUNEBRES**  
**CASA GALINDO**  
Macías Picavea, 34 y 36 - Teléfono 1326 - Valladolid  
Servicio permanente  
Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero  
Seriedad, rapidez y economía en los servicios

**CASA GALINDO**  
Cocheras: Cadenas de San Gregorio, núm. 6

**Abel González Díaz**  
Almacén de coloniales y vinos - Querosos de Castilla y salazones de cerdo  
Compra y venta de cereales.  
Cafés y estuches azucareros  
Miguel Iscar, núm. 14 - VALLADOLID

**Hermanos Martín**  
Carpinteros  
Proyectos Presupuestos  
Empeinado, 3 Valladolid

**MUEBLES Casa Pinedo**  
(Fundada en 1885)  
Acera de Recoletos, 13 El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios  
VALLADOLID

**"El Arco Iris"** DROGUERIA y PERFUMERIA  
La casa que más barato vende y hace regalos constantemente a sus clientes.  
Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza  
PLAZA DEL VAL Sucursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE

**Gran Pescadería** de **Dionisia**  
Pescados frescos del CANTABRICO  
Mercado del Val, caseta n.º 2  
TELÉFONO 1359

CONCESIONARIO PROVINCIAL

**Ford**

**AUTOMÓVILES Y CAMIONES**  
GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.  
TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD. Doctrinos, núm. 2.—Teléfono 17-56.  
Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios  
SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00

**Casa San Pedro** Hombre comercial registrado VALLADOLID

**BAR SOL** RESTAURANT ECONOMICO Reformado recientemente  
Tarjetas de abono a 16 cubiertos, 50 ptas.

**Eustaquio Domínguez**  
Santiago, n.º 61 y Miguel Iscar, 1  
Telfs. 1943 y 1123 - VALLADOLID

**Collado, Boj y Falcón**  
Manufacturas de ropas para caballeros y niños  
Ventas por mayor y menor  
Mendizábal, 4 - Valladolid

**Viveros de árboles frutales**  
Vendemos 80.000 frutales, concediendo el 5 por 100 de descuento a faangistas Por España, no hagamos nuestras compras en el extranjero. Vayamos urgentemente a la repoblación forestal y frutal  
JOSE SEGANEZ, LA BAÑEZA (León) Catálogo gratis

**MUEBLES**  
**Ramón de la Cal**  
Duque de la Victoria, núm. 21 Valladolid

**L. Delibes y C.** ia FERROCARRIL, N.º 19  
TELÉFONO 2750  
TALLERES MECÁNICOS DE CARPINTERÍA, SIERRA Y ALMACÉN DE MADERAS

# Trabajo y Producción

Reflexiones en alta voz

## El trabajador tiene Patria

El trabajador nace como todo hombre. Y el hombre nace aunque no quiera; está fuera de su voluntad el hecho de venir al mundo. No puede discutirlo, aunque pretenda hacerlo. Todo debate en torno a este hecho es inútil y absurdo. El hombre ha de aceptar, pues, su nacimiento como algo "primario, sin posibilidad de rechazarlo.

El hombre—el trabajador—nace de unos padres; en una familia. Tampoco en ello influye su voluntad; es un suceso que tiene que aceptar, aunque no quiera. La discusión en este caso es igualmente inútil y ridícula.

Del mismo modo, primariamente, nace el hombre en una Patria. Concretamente para nosotros, en España. Es un hecho que sucede fuera del alcance de la voluntad. Un obrero nace en España, es español, sin que pueda discutirlo, sin que le sea posible oponerse. Esta es una verdad evidente, que "entra por los ojos y los oídos"; pero en la que muy pocos trabajadores han reparado.

Contra esta verdad son inútiles

los argumentos de Marx, de Bakounin. Todas las obras escritas por los marxistas no han conseguido anular este hecho de la Patria, fuera siempre de discusión. Con frecuencia han logrado seducir a los trabajadores, oscurecer su inteligencia. Pero siempre fuera de la realidad, como el opio produce imágenes y visiones que no existen.

Esos mismos trabajadores engañados seguían siendo—porque no podían evitarlo—hijos de una Patria. Fuera de las asociaciones, de los periódicos, de los libros, seguía existiendo en el trabajador la cualidad de NACIONAL.

Es por tanto ridícula la pretensión de los que se llaman a sí mismos "hombres sin Patria". La tienen porque no pueden evitarlo, porque no tienen más remedio. Todas sus frases son falsas y hacen reír al trabajador que discute por cuenta propia.

Digámoslo con fuerza, con ardor, con furia:

**¡NO HAY HOMBRE, NO HAY TRABAJADOR SIN PATRIA!**

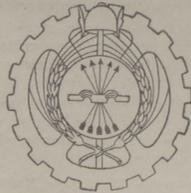
Jesús Araucano

*El que con la economía capitalista, tal como está montada, nos dediquemos a disminuir las horas de trabajo, a aumentar los salarios, a recargar los seguros sociales, vale tanto como querer conservar una máquina y distraerse echándole arena en los cojinetes. Así se arruinarán las industrias y así se quedarán sin pan los obreros. En cambio, con lo que queremos nosotros, que es mucho más profundo, en que el obrero va a participar mucho más, en que el Sindicato obrero va a tener una participación directa en las funciones del Estado, no vamos a hacer avances sociales uno a uno, como quien entrega concesiones en un regateo, sino que estructuraremos la economía de arriba a abajo, de una manera distinta, sobre otras bases, y entonces sucederá que se logrará un orden social mucho más justo.*

(JOSE ANTONIO, en el Parlamento, 6—11—1934).

Solo se es libre, en una Patria libre. La Patria es libre, cuando es fuerte. La Patria es fuerte, cuando los trabajadores la toman sobre sus hombros. ¡Por una Nación sindical! ¡Por un Estado de trabajadores! ¡Por una Patria libre!

## AIRES DEL CAMPO



Por la Patria, el Pan y la Justicia

Pocas veces como en la ocasión que el pasado domingo nos proporcionó la bendición de una bandera sindical, nos vemos tan gratamente sorprendidos.

Para asistir al acto de la bendición de la bandera del Sindicato de C. O. N-S. del pueblo de Peñafior, fuimos invitados el pasado domingo 23.

Quisiéramos reseñar algo de este acto por lo que tuvo de simpático y por lo que supone ver reunidos en el mismo a los representantes de una multitud de pueblos vecinos y aun distantes que desafiando las inclemencias del tiempo contribuyeron a dar realce al acto de la bendición.

Sensación pura de hermandad nos dió la presencia, a la entrada del pueblo, de las banderas de Falange y C. O. N-S. escoltando a la Nacional; junto a ellas, como cumple a los buenos hijos, la Sección Femenina, Flechas, Falange, C. O. N-S., todos en correcta formación, y el pueblo en masa que honraba con su presencia esta efeméride.

Se celebró la misa y a continuación, en manifestación, nos trasladamos a la ermita, donde se cantó la Salve. Después llegamos a la plaza, y desde uno de los balcones del Ayuntamiento dirigieron la palabra al pueblo

el delegado sindical de Villanueva, el secretario de Castromonte, el señor cura párroco de la localidad y los representantes de la C. O. N-S., camaradas Administrador y Delegado Provincial. Se predicó al pueblo el sentido que debe orientar al productor español, lo mismo obrero que empresario, y se le hizo ver la necesidad de cumplir cada uno con su estricto deber si queremos secundar la labor que nuestros hermanos del frente están llevando a efecto para conquistar la España UNA, GRANDE y LIBRE que nos lleve al bienestar y al respeto y admiración del universo.

El tiempo, frío y lluvioso, se

encargó de producirnos la emoción más sublime. Al terminar el acto, en medio de la lluvia, presentamos lo mal que lo podrían pasar por esos caminos de Dios que les habían de conducir otra vez a sus respectivos pueblos, los doscientos hombres que habían llegado para representar a sus convecinos.

Entonces se produjo algo que pone de relieve la hidalguía del pueblo castellano. Todos los vecinos de Peñafior de Hornija, con un solo deseo y un solo pensamiento, recabaron en su mesa la presencia de algunos representantes de los pueblos vecinos, no consintiendo salir de su villa sin haber compartido su comida y su cobijo.

¡Cuán agradecidos os estamos, vecinos de Peñafior, por habernos proporcionado la dicha de vivir unos momentos de emoción producida por la hospitalidad que saben brindar los castellanos a los que con la mejor voluntad y, como digo al principio, desafiando las contrariedades que el tiempo les podría proporcionar, acudieron al llamamiento y con ello dieron motivo a que se manifestaran limpiamente los sentimientos de vuestro corazón!

¡ARRIBA EL CAMPO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

**Hotel Restaurant Castilla**  
Recientemente reformado - Tel. 2384 - Valladolid

**CALZADOS VILLALONGA**  
Casa fundada en 1879  
Calzados económicos y de lujo  
Santiago, 45 - Fuente Dorada, 6

**Pida V.** en Ultramarinos y Droguerías **Jabón RULA**  
ES EL MEJOR  
Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

Los mejores aceites **Lorenzo García** Gamazo, 14 - Telf. 2810  
**ULTRAMARINOS VALLADOLID**

## Aspectos de C. O. N-S.

En el desenvolvimiento de las múltiples cuestiones que se suscitan dentro de nuestros Sindicatos hemos invertido, como todas, la pasada semana.

Las reuniones que en la misma se celebraron por varios Sindicatos de esta ciudad tuvieron como finalidad darles a conocer los extremos que apuntábamos en nuestro número anterior y que se referían a la creación en el seno de la Central de una escuela primaria para afiliados retrasados y las facilidades que para los hijos de los mismos se daban en el sentido de poder éstos adquirir enseñanzas necesarias sin desembolso alguno.

El Centro "Onésimo Redondo" ha echado sobre sus hombros la magnífica labor de poner a disposición de las sindicadas e hijas de afiliados a C. O. N-S., en horas compatibles a las trabajadoras, el cuadro de sus profesoras y menaje necesario para cursar en sus aulas las enseñanzas que en el mismo se vienen dando y de cuyos excelentes resultados conocen infinidad de alumnas que ya, en el corto tiempo que lleva de vida, se prepararon para alguna oposición y hoy se ven cumpliendo una misión dentro de los servicios de la Nueva España.

No esperan los esforzados profesores de este Centro lionjesa a su labor, sino que se aproveche por todos a quienes se ha ofrecido; entienden que su deber en la retaguardia es luchar porque desaparezca de España la incultura, que es tanto como haber conquistado la tierra que pisamos, la dignidad y el respeto del mundo entero para nuestra Patria, que deseamos imperial en todas las manifestaciones.

Otra de las cuestiones que debaten estos días nuestro Sindicatos es la concerniente al subsidio en caso de enfermedad.

Esta cuestión, que se ha de llevar a cabo dentro de la Central con un carácter general, ha comenzado por implantarse ya de hecho en algunos Sindicatos y esperamos que dentro de poco todos se hallen ya atendiendo esta necesidad material, máxime cuando con poco esfuerzo han de poder llenar esta finalidad.

Los obreros se van apretando

cada vez con mayor entusiasmo en las filas sindicales y no sería nada extraño que al finalizar el actual año nadie quedara fuera de los cuadros de sus respectivos Sindicatos profesionales.

Van comprendiendo que el Estado aún no puede entretenerse, como es su deseo, en salir al paso de todas las necesidades de asistencia material que los productores sentimos y que en definitiva nosotros mismos debemos cooperar a allanarnos mediante nuestro esfuerzo y sacrificio, hasta que el Estado, libre de las exigencias de la guerra, cumpla en todas sus partes el cometido que se ha impuesto y que es el que nos llevará al bienestar común.

Pero para que el Estado pueda cumplir su misión, no debemos de olvidar los productores que antes debemos cumplir la nuestra con estricto rigor, poniendo todo nuestro interés y todo nuestro valor al servicio exclusivo de la Patria: arrancando a la naturaleza todos los productos que signifiquen riqueza y transformándolos con sacrificio y capacidad, para que lo por nosotros manipulado o simplemente recolectado sea la admiración de propios y extraños. Que de españoles imperiales ha de ser: la conquista del suelo patrio por las armas y la conquista de los mercados del mundo por la bondad de sus productos y la belleza de presentación y calidad de cuanto sus industrias y su arte sean capaces.

Otras muchas cosas se tratan en estas reuniones que hacen los Sindicatos. Todas las aspiraciones del obrero español se discuten en ellas. La diversidad de las materias, pues que diversas son las profesiones, nos dará temas para que a su debido tiempo recordemos el espíritu que en cada cuestión anima a los productores españoles.

Por hoy solamente diremos que sus puntos de mira son tan altruistas que sólo fijan su atención en el bien de la Patria, sin olvidar, claro está, la debida atención a sus problemas sindicales.

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!

¡ARRIBA ESPAÑA!

**La Central Carbonera MACO**  
PRIMO DE RIVERA, 1 (frente a Correos, junto al bar G. Merino)  
LOS MEJORES CARBONES ■ LOS MAS BARATOS  
Ovoides, gran duración y calorías 50 kilos, 5,25 ptas.  
Almendra, clase superior. 50 id. 5,50 id.  
Galletilla, calidad extra. 50 id. 6,00 id.  
TELEFONO 10-31 SERVICIO A DOMICILIO

**EL TOISON** DUQUE LA VICTORIA, núm. 16  
EQUIPOS PARA NOVIA - Camisoria - Juegos de Cama - Mantas - y Colchas -  
Casa en León: ORDOÑO, 11

**LA ESFERA**  
TEJIDOS  
Novedades de Señora  
Banderas Nacionales  
VALLADOLID  
Santiago, 17 y 19  
NOVEDADES EN PAÑERIA  
EXTENSO SURTIDO  
SASTRERIA  
**Gregorio Hernández**  
Acera de San Francisco, 29

PINTURA GENERAL  
**PAHINO PINTOR**  
Zapico, 9 - VALLADOLID

SALCHICHERIA  
**Pantaleón Muñoz**  
Fuente Dorada, 40  
Teléfono 2520

**PURA**  
PERIODICOS Y REVISTAS  
Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

AUTOMOVILES  
NEUMATICOS  
ACCESORIOS

**Garage CARRIÓN**  
CALLE MANTILLA, C  
Teléfono 23-34

ARTES GRAFICAS  
**AFRODISIO AGUADO**  
VALLADOLID-PALENCIA

GRAN FRUTERIA  
**"Rosalina"**  
Mercado del Campillo.-Tel. 1953

**EL MODERNO**  
ZAPATERIA MILITAR  
Calzados a la medida  
Especialidad en la bota alta de montar  
Tubos Polainas  
Correaes  
**Miguel Bajón**  
Francisco Zambrano, número 2  
(frente al Mercado del Val)

**Viuda de Cortabarría**  
Casa especial en artículos para regalos  
CONSTITUCIÓN, 4  
Cristal, Loza Porcelana, Bisutería, Hules, Plumeros, Juguets, Artículos para Regalos

**Justo Muñoz**  
Fuente Dorada, 16 y 17  
VALLADOLID  
Secciones de 0,95 y UN DURO

FAJAS negras a medida desde 30 pesetas  
**Casa Sahara**  
San Blas, núm. 17, principal

**Casa Pelayo**  
CAMISERIA  
Especialidad a la medida  
Santiago, 45-51

PERFUMERIA de todas las marcas  
**La Belleza**  
PRODUCTOS DE BELLEZA  
FERRARI, 8 y 10  
TELÉFONO 1440

**Cafés n.º 12**  
Comestibles  
**ABRIL**  
VALLADOLID  
Teléfono 2609

**Foto-Kodak**  
Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.  
CONSTITUCIÓN, 7  
Teléfono 2.098

HUEVERIA  
Sucesor de Chamorro  
La más acreditada y antigua de esta plaza  
Calle del Val, núm. 9 - Teléfono 2939  
Sucursal: Mercado del Campillo, puesto números 22 y 24

**CAFÉ BAR RESTAURANT Cantábrico-Piquío**  
Santiago, 2 y Ferrari, 9-VALLADOLID

**Casa Izquierdo**  
Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONIALES  
Plaza Cánovas del Castillo, 50  
Redacción y Administración:  
Santa María, 2  
Teléfono 1093

Grandes Almacenes de Hierros  
**Fábrica de Herraduras**  
Hijo de Ciriaco Sánchez  
Calle de Doctrinas, 5 - Telf. 2850 - Valladolid

PENSION-BAR "LOPE DE VEGA"  
**MIGUEL SAGREDO**  
Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 3,50, todo comprendido  
Avda. General Franco, 12 - VALLADOLID - Teléfono 1417

**Castillo y Montequi**  
VALLADOLID

**MELCHOR G.ª OTERO**  
CURTIDOS OTERO  
Especialidad en suela - Hojas y craponés  
Sillero blanco y negro - Terneras blancas y engrasadas y todo lo concerniente al ramo de zapateros y guarnicioneros - CÁBAMOS, espantos, sapatillas, alpargatas -  
PRECIOS DE FABRICA  
Teresa Gil, 29 Valladolid

CHOCOLATES Y CAFE  
**SAN ANTONIO**  
los preferidos del público  
ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR, 17

# WISTA AL MUNDO

## FRANCIA y MOSCOU NOTAS DE LA SEMANA



### Socialistas burgueses que quieren la guerra

Cuando alguno llega a adquirir la evidencia de no tener Patria, se convierte en el ejecutor providencial de las mayores catástrofes. La Historia está sobrada de ejemplos a puñados; pero más aún los últimos CIENTOS años. En el caso que nos ocupa, los interesados demuestran estar fuera de la "Patrie".

El lunes 11 se reunió el Consejo de Ministros (?) de Francia. Allí se elaboró la nota que amenazaba con "abrir" la frontera franco-española del lado rojo, si no se retiraban los voluntarios. En el país se produjo una sensación de estupor, porque si las naciones autoritarias hubieran carecido también de dominio sobre sí y sangre fría—como demostró caer Delbos—la guerra hubiera sido inevitable. Al día siguiente "L'Action Française" preguntaba los nombres de los "caballeros" que en el Consejo habían votado por la posibilidad de una guerra, a la que Francia no desea ir. Recordemos a título de información que cuando se intentó votar las sanciones contra Italia—que llevaban también a la guerra—, el mismo periódico dijo que los primeros que habían de caer eran los diputados que las votasen; naturalmente, que no hubo lugar.

El semanario "Gringoire" ha dado estos nombres y una amplia información sobre el caso. Aquí va la lista completa:

Cot  
Campinchi  
Viollotte  
Blum  
Auriol  
Moutet  
Monnet  
Delbos

Hagamos notar: que, por ejemplo, M. Yvon (qué bello nombre de "redette") Delbos, votó en contra de su jefe Chautemps, porque está a las órdenes de Sarraut, el político veleta, que siempre habla de ligero para acabar todo en farfolla. Moutet es el que en 1930 hacía la apología de los indochinos que mataban franceses. Blum, Monnet y Auriol buscan tapar su fracaso social y económico con cualquier cosa, aunque esta cosa sea la guerra. Y no nos olvidemos del nunca bastante ponderado Cot, ministro del Aire que ha ido probando en nuestra tierra, uno por uno, la ineficacia guerrera de los últimos modelos de avión, derribados todos a las primeras de cambio.

Tras de todas estas figuras está Moscú, quien no vacila nunca en manejar a burgueses adinerados y orondos—y aun pactar con ellos—aunque así haga traición a esa revolución que tanto



carece. Rusia—bajo el régimen que sea, es lo mismo—necesita en Occidente un gendarme, una fuerza de choque que le permita respirar, angustiada como está ante el espectáculo de una Alemania fuerte y unida. Los "campinchi" que hemos enumerado no vacilan en servir esos intereses, aunque sea a precio de sangre francesa y trabajadora; aunque haya que sacrificar esas mismas masas a las que alucinan con semanas sin jueves, lunes, ni tardes. Para los marxistas de toda condición, para los materialistas

### ¿De dónde vienen los piratas?

Publicamos un artículo de "L'Époque", expresión del sentir de la masa nacional francesa no chauvinista.

Soy de los que aprueban la decisión del Gobierno al enviar un navío de guerra a Menorca. No podemos dejar que se insulte nuestro pabellón y que nuestros marinos sean atacados sin protestar y reaccionar debidamente. La guerra sigue y el menor signo de debilidad o de miedo puede hacerla caer sobre nuestras cabezas.

¿Pero qué prudencia pedimos a los que tienen en este momento la espantable responsabilidad de comprometer la política de nuestro país? ¿Conocen, acaso, el origen de estos aviones piratas, de estos submarinos corsarios, que claramente obedecen las instrucciones misteriosas de los fautores de la guerra? No. La imaginación se pierde en medio de hipótesis contradicto-

de la vida, los trabajadores no son más que eso: "carne de cañón", barata y manejable.

Nosotros que sabemos esto y muchas otras cosas, que poseemos datos sobre el frecuente maridaje entre marxistas y capitalistas en todos los países, estamos ya de vuelta de muchas actitudes y de muchos acuerdos de los Consejos de Ministros en los regímenes democráticos. Por eso hemos propugnado siempre la responsabilidad de los hombres que gobiernan, no ante desconocidos y lejanos electores, sino ante la conciencia nacional hecha carne en la milicia de los hombres civiles.

Francia no puede pensar en salvarse del Frente Popular con una tímida rectificación electoral que como dice un semanario parisiense, lleva al gobierno un matiz "rosa pálido" en vez del rojo. Los franceses ven "pelar nuestras barbas"... ¿Aprenderán la lección? Nos tememos que no.

Hace dos años Francia se negó a ser el cipayo de Inglaterra. ¿Lo será ahora de Moscú?

rias. Parecen golpes dados en la oscuridad. No se puede decir nada, nada se puede afirmar.

La prensa y los partidos de izquierda creen reconocer la mano de Hitler y Mussolini, sobre todo la del último. Pero preguntemos: los dos dictadores si quisieran verdaderamente la guerra ¿intentarían crear un estado de alarma? Uno y otro no han ocultado jamás que si llegase el día escogido por ellos se lanzarían sobre el posible adversario como el ave de presa cae desde las nubes; y toda su estrategia (nos parece un poco aventurado) está basada en la sorpresa. Incidentes como el de Menorca parecen destinados más bien a obstaculizarlos que servirles ya que ponen en guardia a todo el mundo.

En la derecha se cree discernir la acción de los Soviets. Pero ¿pueden los Soviets desear una guerra universal para la cual no están

preparados? ¿No sería el tirano de Moscú la primera víctima, teniendo el ejército decapitado y el pueblo horrorizado? Pese a su actuación en Londres creo que Rusia se limita a mantener y reavivar el fuego español. No se trata de provocar una guerra europea, pero sí de conseguir que caso de estallar la guerra en el Este el Occidente se viera comprometido inmediatamente. El terror de Rusia es verse abandonada a sus propias fuerzas en la tenaza germano-japonesa. Querría que a su vez japoneses y alemanes se vieran con enemigos a la espalda: los unos por los anglo-franceses, los otros por los anglo-americanos.

Es preciso descartar las responsabilidades de Berlín y Roma y hasta las de Rusia (por conveniencia de la misma).

El buen sentido exige mirar a Barcelona y Valencia. En este lado reina la desconfianza, el pánico y la demencia. De este lado no puede vislumbrarse más que una posibilidad de salud: la generalización de la guerra. Franco es vencedor, sólo una catástrofe europea en la que hipotéticamente fueran derrotados sus amigos podría arrancarle la victoria. Entonces ¿no ha llegado el momento de hacer una suprema y gigantesca "diversión" y desencadenar la melée general?

... Sí, es hacia Valencia y Barcelona donde han de dirigirse las investigaciones. Es con referencia a Valencia y Barcelona donde son precisas precauciones más urgentes. Y ahora es cuando se propone darle testimonio de amistad abriendo las fronteras comunes.

¿Qué locura!

### Apertura del Parlamento inglés

El rey de Inglaterra, Jorge VI, en su discurso habló de España. Los cronistas cuentan emocionados detalles de la sesión, menudencias de traje y peinado, maravillas de crónicas de sociedad. Inglaterra es una venerable monarquía, la más venerable y tradicional del mundo, y todas estas cosas, aun en estos duros y prosaicos tiempos, tienen su importancia.

El cronista del "Daily Mail" observó hasta la mirada amorosa y llena de ansiedad (así: "loving and anxious") con que S. M. la Reina siguió el discurso de su augusto marido, no demasiado distinta, es la verdad, de la de cualquier mujer que

ve a su esposo en semejante transcendental trance.

En la media luz de las arañas, los uniformes del cuerpo diplomático emborronaban su polifonía de colores, con las agudas notas—tiples—de los trajes de noche de las damas: escarlata vivo o azul trenzado con oro.

El Embajador de Italia, Conde Grandi, moreno y con su barba a lo Van-Dyk estaba junto al soviético embajador Maisky. También vestido de gala, pero con sus gafas de juicio. El curioso cronista parlamentario, que en la ocasión tiene malicias de ecos de sociedad, nos informa que hubo un momento difícil en que hasta el Conde Grandi cuchicheó con Herr von Ribbentrop, el embajador del Reich, que estaba sentado en la fila de detrás. Pero la nube se disipó y a poco Grandi y Maisky sonreían en importante diálogo.

Mientras tanto, el escarlata del uniforme de los lores se desvanecía en los bordes de su sitio en los suaves motivos de las señoras peeresses (las "paresas"), las consortes de los pares del Reino. Allí, sigue el cronista, azul pastel y rosa y reflejos plateados eran el tono dominante en aquel grupo de "las mujeres más hermosas del mundo".

Fueron llegando Duques, Reales Duques, Príncipes y Princesas. Cada uno ocupó su sitio. Se hizo el silencio. Se oyó el motivo de fanfarria que anunciaba la llegada de Sus Majestades.

Las luces de la Alta Cámara se encendieron del todo, sobre brillos y opacidades angustios. Los Reyes, con manto de púrpura, escalaron el trono, saludaron, el rey con una grave inclinación, la reina con tímida cortesía. Los pajes corrieron a arreglar los pliegues de la púrpura

ra cuando S. M. la Reina se sentó, con las manos cruzadas, y cuando S. M. el Rey, sin inmutarse, leyó con voz grave su discurso.

Terminado el cual, los Reyes se marcharon. El Rey se inclinó dos veces, la Reina hizo dos reverencias. Sonaron las campanas de la Abadía, dispararon los cañones y la muchedumbre lanzó sus vivas mientras que el coche dorado llevaba a S. S. M. M. Whitehall arriba a su casa.

¡Ah! ¿Y de España?—Su Majestad dijo:—"Mis ministros han seguido con creciente atención la continuación del conflicto en España. Su deseo es hacer todo lo posible para el establecimiento de la paz entre el pueblo español. Crean que una aplicación estricta de la política de no intervención en España contribuirá materialmente a este fin".

### Un libro francés sobre España

En un libro de Historia de España que Robert Waldteuffel acaba de publicar

en París, leemos estas palabras... «Los pueblos europeos no comprenden; ellos no pueden comprender. Ellos viven en la ignorancia de lo que es España. Ellos evocan una España de leyenda, gloriosa, grande, poderosa, dominante y después declinada y decadente. Tal España no ha existido jamás. Es un mito. La nación española no existe. España es un equívoco, una sombra, un vapor, que gentes interesadas a través de los siglos han presentado como una realidad tangible y el mundo ha sido engañado por las apariencias».

por HENRY DE KERILLIS

Sugestiva tesis esta para aliviar pechos franceses del frente popular galo en estas horas de angustia en que sus voluntarios para nada han servido contra la España auténtica que en ese libro se quiere negar. Por tales párrafos que entresacamos de ese libro juzgará el lector su contenido. Nosotros, la juventud de España que combate contra el comunismo ayudado por Francia, creemos que tal libro ha sido escrito en el momento en que España aparece de nuevo ante Francia con su existencia clara y evidente. En el momento en que España lucha y se bate por encontrar su sino, su destino, del que nacieron un día Pavía, y Garcelano, y Son Quintín, y Gravelinas, y Roncesvalles, y Pertus.

Para el francés autor de este esbozo de Historia de España, la guerra de la Independencia es un cuento de hadas.

No dice tampoco el autor el por qué 100 millones de seres hablan hoy español y leen la más extensa y profunda literatura de Occidente.

No nos parece mal que Francia ante nuestras batallas ganadas al ruso apoyado por ella empiece a negarnos. Pronto hará propaganda de España a base de lo que destruyen los bárbaros que ella alimenta y arma. Esas hazañas de destrucción que hace posible Francia para mal y desgracia del mundo, serán pronto prueba única de la existencia y del carácter español para los franceses. Todo lo que leemos en esta Historia de España con que nos distingue Waldteuffel, nos parece caso de humor; pero no olvidaremos esa

### Otra vez se reunieron

Jornadas intensivas han sido las de la pasada semana para los miembros del Comité. Discusiones, propuestas, contrapropuestas, simbolismos, cálculo de proporcionalidades, altos e intrincados problemas de nacionalidad... todo ha sido discutido con criterio más o menos matemático y al fin ha quedado sobre la mesa un nuevo proyecto en el que han desaparecido las retardadas simbólicas.

El problema del número a que nos referíamos en el último comentario se ha agudizado. Las democracias parlamentarias—intra o supraestatales—siempre se han visto aquejadas por análoga dolencia. ¡Oh manes del obstructionismo parlamentario!

Rusia ha encontrado la solución que impedía todo resultado desfavorable para su causa y la de Valencia. Lo indispensable es alargar la discusión, presentar a Francia—al frente popular—como única salida a su difícil situación el que abra las fronteras con Cataluña dando así un golpe—dicen mefistofélicamente los soviets—a sus "eternos" enemigos de más del Rhin y a sus "actuales" enemigos los ultramontanos—más allá de los montes—, así podría Valencia resarcirse en poco tiempo de sus no escasas pérdidas del Norte. La maniobra no deja de ser inteligente. Pero ¿y la guillotina?

La discusión se ha centrado en una cuestión de forma. Siempre las formas determinaron los fondos. ¿Serán válidos los acuerdos por mayoría? ¿Es indispensable la unanimidad? La S. D. N. sabe algo de estas cuestiones. Era tan horrible para las grandes Potencias ser inmovilizadas por el veto de Liberia, obra filantrópica de S. Pedro Claver, o, por el contrario, verse lanzadas a una guerra por el voto de mayoría de cualquier República centro-americana. La democracia—un hombre, un voto—no servía. El voto cualificado fue necesario.

Al escribir estas líneas los Gobiernos estarán decidiendo su opinión. El próximo martes se verá.

Si acuerdan la validez por mayoría se habrá dado un gran paso. Todas las Potencias están conformes, en principio, con el plan inglés y desechada Rusia, en firme actitud Inglaterra. Francia no querrá nuevas aventuras.

Y mientras tanto la gran aventura, la de nuestro ejército, la de nuestra juventud seguirá su marcha, conquistando ciudades y aniquilando frentes.

Esta vez la obstruction terminará también con la guillotina manejada, en los campos de batalla, por una sola mano: FRANCO

nueva tesis que la erudición francesa trae a relucir y tal vez dentro de pocos años, esta generación de España que sabemos morir y matar por la existencia y resurrección de nuestra Patria, enseñemos a esta Francia que nos niega, qué sabor tienen nuestros aceros de los que pueden hablar ya los mercenarios galos que la España roja utiliza. Parece ser que ignoran los franceses quien mató a su Bayardo, el caballero sin tacha y sin miedo. Esperamos

que los convencidos por el libro de Waldteuffel sabrán resistir como aquel, que si bien negó menos a España que este autor, afirmó mucho más a Francia con su espada y su honor, que el libelista con este libro a que nos referimos.

Queremos finalmente reconocer ante todo que en Francia hay gentes que nos juzgan bien y que tienen la hidalguía de atacarnos o de defendernos valorizándonos.

Martín ALMAGRO

### CRISIS EN BELGICA

#### Van Zeeland o las democracias capitalistas

La pugna entablada entre Van Zeeland y sus enemigos ha reventado: El primer ministro de Bélgica ha presentado la dimisión, basándose en motivos de delicadeza personal. El Rey Leopoldo realiza consultas y a estas horas se ignora aún el nombre del sucesor.

Más que la carrera del personaje nos interesan las repercusiones internacionales de su caída. Van Zeeland es el técnico medido a político y encumbrado en unos meses. Pudo llegar a la Presidencia por la inevitable desunión de los partidos democráticos. Carece de fuerza personal y de partido; le apoyaban casi todos por egoísmo y en la votación del 11 de abril último en que derrotó ruidosamente a Degrelle—puesto, ahora en libertad con motivo de la crisis—sus votos hay que contabilizarlos como los

de una coalición de partidos. Por cierto, que ahora, por esa admirable lógica de la democracia no le ha servido de nada aquella espléndida votación.

El mismo motivo de su marcha—la acusación de haber recibido fondos del Banco Nacional, no desmentida a pesar de una votación tipo "straperlo"—, no nos interesa.

Se le puede juzgar como agente de la Banca y viajante de los banqueros franceses e ingleses en los EE. UU. En su haber hay que anotar un saneamiento financiero obtenido precisamente por la ayuda de sus protectores, que en este caso o le abandonan o ya no pueden ampararle.

En términos generales, la solución de la crisis es muy difícil, por la situación exterior del país. Denunciado Locarno por los belgas, Inglaterra y Francia dieron

su garantía. Y ahora Berlín acaba de ofrecer su seguridad a cambio de una actitud clara y nada neutral de Bruselas, en caso de conflicto. Alemania desea seguridad en sus fronteras occidentales, y esto es lo que espanta a Rusia.

La sucesión de Van Zeeland, es, por tanto, delicada y decisiva en los momentos de la reunión de Londres y de la próxima conferencia de las nueve Potencias en Bruselas.

Sin contar la situación interna de Bélgica, agitada por las resonancias de su asunto Stawisky, o sea las andanzas de los hermanos israelitas Barbat que ha arrastrado al General Etienne al suicidio, a pesar de su inculpabilidad.

Felicitémonos de no vivir en Bélgica esta temporada.

PELUQUERÍA DE SEÑORAS  
**La Belleza**  
ONDULACION PERMANENTE  
Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 1440

(1) «Esquisse de l'histoire d'Espagne, par Robert Waldteuffel».

**La Unión**  
y  
**El Fénix Español**

Compañía Nacional de Seguros  
FUNDADA EN 1864

Domicilio legal: Valladolid,  
Edificio de su propiedad,  
calle del General Mola, n.º 1

Seguros de INCENDIOS  
COSECHAS  
TRANSPORTES  
ACCIDENTES  
y otros ramos

Subdirector en Valladolid:  
**José Mosquera Pérez**  
Claudio Moyano, núm. 2  
Teléfono 1919



Imp. y Lit. Afrodisio Aguado.—Valladolid